

Universidad Autónoma de Barcelona
Programa de Doctorado en Demografía
Departamento de Geografía – Centro de Estudios Demográficos
Diciembre de 2001

LAS MIGRACIONES INTERNAS EN COLOMBIA

ANÁLISIS TERRITORIAL Y DEMOGRÁFICO SEGÚN LOS CENSOS

DE 1973 Y 1993.

Tesis doctoral por:

Ciro Martínez Gómez

Dirigida por:

Dra Anna Maria Cabré Pla

AGRADECIMIENTOS

El Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, su profesorado y personal administrativo me han proporcionado la oportunidad de cursar el programa de Doctorado en Geografía Humana con opción en Demografía y realizar la presente tesis aprovechando sus condiciones excepcionalmente favorables para la producción científica rigurosa y documentada.

La Dra. Anna Cabré, Catedrática de Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, Directora del Centro de Estudios Demográficos y Directora de la presente tesis, me ha acogido y apoyado generosamente, primero como becario del programa ALFAPOP y después como becario directo del CED. Su soporte permanente y sus orientaciones han sido fundamentales para mi desempeño en el doctorado y para la elaboración de esta tesis. Espero haber logrado recoger, por lo menos en parte, sus invaluable consejos y enseñanzas. La diligente gestión de Hermina Pujol, gerente del CED, y del personal administrativo a su cargo, me ha permitido disponer siempre, sin limitaciones ni angustias, de los medios económicos y las facilidades administrativas, locativas y técnicas proporcionadas por el Centro, el Departamento y la Universidad en general.

Muy importante ha sido la contribución de la coordinadora del doctorado, Dra. Angels Torrents, y de los profesores Montserrat Solsona, Daniel Devolder, Juan Antonio Módenes, Enric Mendizábal y Joaquín Recaño quienes me aportaron no sólo sus enseñanzas en clase, sino también orientaciones específicas para la elaboración de este trabajo. También han sido claves para el procesamiento de la información las indicaciones que recibí de René Houle, Teresa Menacho y Julián López. Joan García me ha ayudado en la edición final de este documento.

La directora de Censos en Colombia, Yolanda Bodnar junto con su equipo de colaboradores y el Dr. Robert McCaa, del proyecto IPUMS de la Universidad de Minnesota se preocuparon por enviarme oportunamente toda la información censal que he utilizado para la elaboración de este documento.

Mi esposa y mis hijos han soportado pacientemente largas horas de involuntario encierro en nuestro piso de Cerdanyola sobre todo en las últimas etapas del trabajo.

A todos ellos, MUCHAS GRACIAS.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	9
PARTE I. MARCO GEOGRÁFICO, HISTÓRICO Y CONCEPTUAL.....	20
1. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO.....	20

1.1 Colombia ubicación y características generales.....	20
1.2 Algunos antecedentes Sociales, económicos y demográficos.....	26
1.3 Algunas hipótesis sobre las Tendencias de la movilidad de la población en Colombia.....	32
2. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO.....	36
2.1 Algunas líneas conceptuales.....	36
2.1.1 Hacia un tratamiento integral de la movilidad territorial.....	36
2.1.2 Dificultades para una definición de la migración.....	38
2.1.3 Algunos enfoques teóricos utilizados.....	40
2.1.4 La investigación y los fenómenos migratorios relevantes en América Latina.....	42
2.2 Fuentes y Metodología.....	45
2.2.1 Situación general de las fuentes para el estudio de las migraciones en Colombia.....	45
2.2.2 Las fuentes utilizadas para este estudio.....	49
2.2.3 El tratamiento de las preguntas sobre migración de los censos.....	50
2.2.4 Unidades espaciales de análisis.....	53
2.2.5 Clasificación por tamaño de los municipios.....	54
2.2.6 Procesamiento de la información.....	55
2.2.7 Ajuste de los factores de expansión de la muestra del censo de 1973.....	57
2.2.8 Definiciones operativas.....	57
2.2.9 Indicadores de migración utilizados.....	57
2.2.10 Consideraciones sobre el alcance del estudio y la calidad de la información.....	58
PARTE II. TENDENCIAS DEL SISTEMA MIGRATORIO COLOMBIANO. ¿CAMBIO O ESTABILIDAD?.....	60
3. TENDENCIAS MIGRATORIAS HASTA 1973.....	60
3.1. Magnitud global del fenómeno migratorio con base en la pregunta de lugar de nacimiento.....	60
3.2 Estructura territorial de los movimientos migratorios anteriores a 1973, con base en los stocks de no nativos.....	62
3.3 La emigración de nativos hasta 1973.....	68
3.4 El balance migratorio entre stocks de no nativos y pérdida de nativos hasta 1973.....	72
4. LA MIGRACIÓN EN EL PERÍODO 1968-1973.....	77
4.1 Factores asociados e intensidad global.....	77
4.2 Distribución territorial de la inmigración: constatación de la estabilidad.....	78
4.3 La emigración del período 1968-1973.....	83
4.4 Los saldos migratorios.....	85
5. SITUACIÓN DE LA MIGRACIÓN SEGÚN EL CENSO DE 1993 Y TENDENCIAS DE DOS DÉCADAS.....	88
5.1 Tendencias globales.....	88
5.2 Variaciones en los stocks de migrantes.....	90
5.3 Tendencias espaciales de la inmigración entre 1968-1973 y 1988-1993.....	92
5.4 Tendencias espaciales de la emigración entre 1968-1973 y 1988-1993.....	97
5.5 Evolución de los saldos migratorios netos.....	100
6. SISTEMATIZACIÓN DE LAS RELACIONES MIGRATORIAS.....	104
6.1 Primera aproximación: clasificación departamental según el sistema de movilidad.....	104
6.2 Segunda aproximación: Hacia el establecimiento de áreas de relación migratoria.....	113
6.2.1 Principales orígenes de la inmigración.....	113
6.2.2 Principales destinos de la emigración.....	128
6.2.3 Resumen y propuesta de regionalización.....	135
6.2.4 Intercambios migratorios netos y especialización territorial.....	137
7. MIGRACIÓN Y TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS.....	140
7.1 ¿Migración neta negativa en las grandes ciudades?.....	140
7.2. El origen de la migración por tamaño municipal.....	142
PARTE III: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS MIGRANTES.....	148
8. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y EMPÍRICAS A LAS RELACIONES ENTRE MOVILIDAD Y EDAD.....	148
8.1 El comportamiento migratorio por edad, una importante regularidad empírica.....	148
8.2 El patrón "clásico" de selectividad migratoria por edad en países desarrollados.....	150
8.3 Las particularidades del comportamiento migratorio por sexo y edad en América Latina.....	154

8.4 Aproximaciones teóricas a la explicación de las relaciones entre sexo, edad y migración.....	160
8.4.1 Del análisis macro al análisis individual.....	160
8.4.2 Edad de la migración y ciclo de vida.....	161
8.4.3 Algunos eventos del ciclo de vida y su impacto sobre la movilidad.....	165
8.5 Críticas a los enfoques individuales.....	168
8.6 Aproximaciones teóricas en América Latina.....	169
8.7 El enfoque individual y el problema de los datos.....	173
8.8 Aproximación censal al concepto de ciclo de vida.....	175
9. ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE LA MIGRACIÓN INTERDEPARTAMENTAL EN COLOMBIA.....	177
9.1 Antecedentes.....	177
9.1.1 La estructura por edad en los estudios de migración en Colombia.....	177
9.1.2 Antecedentes sobre la composición por sexo de la migración en Colombia.....	179
9.1.3 Resumen de antecedentes y algunas hipótesis.....	181
9.2 La estructura por edad.....	183
9.2.1 Perfiles por edad de la migración Colombiana. Características generales.....	183
9.2.2 Cambios de la estructura por edad entre 1968-1973 y 1988-1993.....	190
9.3 La composición por sexo de la migración interdepartamental.....	193
9.3.1 Características y cambios de la composición por sexo.....	193
9.3.2 Comportamiento territorial de la composición por sexo de la migración.....	197
9.3.3 Patrones territoriales de la migración por sexo.....	199
9.4 La estructura combinada por edad y sexo.....	212
9.4.1 Características y tendencias generales.....	212
9.4.2 Factores asociados con la migración por sexo y edad y relaciones con el ciclo de vida.....	216
9.4.3 Perfiles migratorios por sexo y edad de los departamentos.....	222
9.5 Hacia un indicador resumen del diferencial por sexo y edad de la migración.....	243
10. EVALUACIÓN DE LA INTENSIDAD MIGRATORIA. INDICADORES SINTÉTICOS DEL COMPORTAMIENTO POR EDAD.....	252
10.1 El índice sintético de migración ISM.....	252
10.1.1 La movilidad de los Colombianos a lo largo de su vida.....	253
10.1.2 Evolución "real" de la intensidad migratoria entre 1968-1993 y 1988-1993.....	255
10.1.3 Tendencias espaciales de la intensidad migratoria.....	257
10.2 Indicadores de intensidad derivados de la tabla de migrabilidad.....	263
11. MODELOS DEMOGRÁFICOS DE MIGRACIÓN. EL CASO COLOMBIANO.....	271
11.1 Descripción del modelo y aplicación a países desarrollados.....	271
11.2 Antecedentes de aplicación de los modelos de migración por edad y sexo en América Latina.....	275
11.3 La aplicación a la migración interdepartamental Colombiana.....	278
11.3.1 Notas metodológicas.....	278
11.3.2 Resultados generales.....	286
11.3.3 Sistematización de las relaciones entre los parámetros del modelo y los indicadores de desarrollo.....	296
11.3.4 Hacia la definición de familias de departamentos por sus parámetros migratorios.....	301
12. APROXIMACIÓN CENSAL A LAS TRAYECTORIAS MIGRATORIAS.....	304
12.1 Antecedentes.....	304
12.2 Aplicación al caso de Colombia.....	308
12.2.1 Nota metodológica.....	308
12.2.2 La distribución relativa de los componentes de la migración. Colombia y otros países.....	312
12.2.3 Intensidad por tipos de migración.....	315
12.2.3 Tendencias espaciales de las trayectorias migratorias.....	318
12.2.4 Selectividad por edad de los tipos de migración.....	323
CONCLUSIONES.....	328
BIBLIOGRAFIA.....	341
ANEXOS.....	362

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Colombia, población censada en 1973 y 1993 para los departamentos del país.....	23
Cuadro 1.2 Colombia, principales tendencias demográficas 1905-1998.....	30
Cuadro 3.1 Colombia, población y proporciones de no nativos, 1973-1993.....	62
Cuadro 3.2 Colombia, distribución departamental de los stocks de no nativos en 1973.....	64
Cuadro 3.3 Colombia, distribución departamental de los nativos emigrantes hasta 1973.....	69
Cuadro 3.4 Colombia balance migratorio de nativos en 1973.....	73
Cuadro 4.1 Colombia, resumen de resultados de inmigración en el período 1968-1973.....	80
Cuadro 4.2 Colombia, resumen de resultados de emigración en el período 1968-1973.....	84
Cuadro 4.3 Colombia, balance migratorio del período 1968-1973.....	86
Cuadro 5.1 Colombia, migración de nativos en 1993.....	90
Cuadro 5.2 Colombia, resumen de resultados de inmigración en el período 1988-1993.....	93
Cuadro 5.3 Colombia, resumen de resultados de emigración en el período 1988-1993.....	98
Cuadro 5.4 Colombia, balance migratorio del período 1988-1993.....	100
Cuadro 5.5 Colombia, resumen de indicadores migratorios del período 1988-1993. Incluyendo todos los departamentos vigentes al censo de 1993.....	103
Cuadro 6.1 Colombia, diez principales orígenes de la inmigración a centros. Atractores seleccionados. Períodos 1968-1973 y 1988-1993.....	122
Cuadro 6.2 Colombia, diez principales destinos de la emigración departamental en los períodos 1968-1973 y 1988-1993.....	133
Cuadro 6.3 Evolución del número de saldos negativos en los períodos 1968-1973 y 1988-1993..	138
Cuadro 7.1 Colombia matriz origen-destino de la migración del período 1988-1993 por grupos de tamaño de los municipios.....	143
Cuadro 7.2 Colombia, distribución relativa por destino de la migración del período 1988-1993 según grupos de tamaño de los municipios de origen (porcentajes horizontales).....	143
Cuadro 7.3 Colombia, resumen de corrientes migratorias entre grupos de municipios por tamaño.	145
Cuadro 7.4 Colombia flujos migratorios y tasas del período 1988-1993 según grupos de tamaño de municipios.....	146
Cuadro 9.1 Indicadores de estructura por edad de la migración interdepartamental. Total país 1968-1973 y 1988-1993.....	191
Cuadro 9.2 Tasas de migración interdepartamental por edad. total del país, 1968-1973 y 1988-1993.	192
Cuadro 9.3 Población y migrantes, valores absolutos y distribución porcentual. Total del país, períodos 1968-1973 y 1988-1993.....	194
Cuadro 9.4 Tasas de migración interdepartamental por sexo según grupos de edad. Total del país, 1968-1973 y 1988-1993.....	195

Cuadro 9.5 Tasas de migración por sexo y relación de masculinidad según departamento de origen. Colombia, 1968-1973 y 1988-1993.....	197
Cuadro 9.6 Índices de atracción por sexo y relaciones de masculinidad según departamento de origen. Colombia, 1968-1973 y 1988-1993.....	201
Cuadro 9.7 Segmentos de edad según su comportamiento migratorio por sexo. Total del país, 1968-1973 y 1988-1993.....	221
Cuadro 9.8 Tasas específicas de migración por sexo según grupos de edad y departamento de residencia en 1988.....	223
Cuadro 9.9 Tasas de migración por edad y sexo en 1968-1973.....	233
Cuadro 9.10 Tasas de inmigración por sexo y edad en 1988-1993.....	236
Cuadro 9.11 Índice de sobre - densidad migratoria femenina por departamentos. Colombia, 1968-1973 y 1988-1993.....	248
Cuadro 9.12 Análisis de correlacion de la sobremigración femenina juvenil con variables de desarrollo socio-económico. Colombia, 1993.....	250
Cuadro 10.1 Índice sintético de migración y contribuciones porcentuales por grupos de edad. Colombia, 1968-1973 y 1988-1993.....	253
Cuadro 10.2 Índices sintéticos de migración por sexo según departamentos. Colombia, 1988-1993	257
Cuadro 10.3 Índices sintéticos de migración por sexo según departamentos. Colombia, 1988-1993	258
Cuadro 10.4 Contribuciones porcentuales al índice sintético de migración por departamentos. Departamentos seleccionados.....	260
Cuadro 10.5 Resumen de indicadores demográficos de las tablas de migrabilidad por departamentos. Colombia, 1968-1973 y 1988-1993.....	266
Cuadro 11.1 Resumen de parámetros de los modelos demográficos de la migración interdepartamental en Colombia.....	283
Cuadro 11.2 Otras características y relaciones de los modelos demográficos de la migración interdepartamental.....	293
Cuadro 11.3 Correlaciones significativas de los parámetros de los modelos demográficos de migración con variables seleccionadas de desarrollo socio-económico. Colombia, 1988-1993.....	297
Cuadro 12.1 Resumen de emigrantes por departamento de residencia en 1988 según tipo de migrantes. Cifras absolutas.....	310
Cuadro 12.2 Resumen de emigrantes por departamento de residencia en 1988 según tipo de migrantes. Cifras relativas.....	312
Cuadro 12.3 Resumen de probabilidades de migración por tipos de migración según departamentos. Colombia 1988-1993.....	316

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 6.1. Tipología del comportamiento migratorio interdepartamental, Colombia 1968-1973.....	106
Gráfico 6.2 Tipología del comportamiento migratorio interdepartamental, Colombia 1988-1993.....	107
Gráfico 6.3 tipología del comportamiento migratorio interdepartamental, Colombia 1988-1993 (todos los departamentos).....	112
Gráfico 9.1 Tasas de migración interdeparamental por edades simples. Colombia, 1988.....	185
Gráfico 9.2 Patrón migratorio de los países desarrollados.....	185
Gráfico 9.3 Perfiles migratorios por edad de algunos países desarrollados.....	187
Gráfico 9.4 Perfil migratorio interregional de España.....	188
Gráfico 9.5 Evolución de la migración interdepartamental por edad. Colombia, 1968-1973 a 1988-1993.....	192
Gráfico 9.6 Masculinidad de la emigración y la inmigración por departamentos. 1968-1973.....	203
Gráfico 9.7 Masculinidad de la emigración y la inmigración por departamentos. 1988-1993.....	204
Gráfico 9.8 Masculinidad de los inmigrantes y las tasas de emigración. (todos los departamentos vigentes en 1993).....	210
Gráfico 9.9 Migración interdepartamental por sexo y edad en 1988-1993.....	213
Gráfico 9.10 Evolución de la migración interdepartamental por sexo y edad, 1968-1973 y 1988-1993.....	214
Gráfico 9.11 Evolución de la migración interdepartamental por sexo y edad.....	215
Gráfico 9.12 Estructura demográfica de la emigración por departamentos. 1988-1993.....	228
Gráfico 9.13 Comportamientos típicos de migración por sexo y edad.....	232
Gráfico 9.14 Estructura demográfica de la inmigración interdepartamental. Colombia, 1988-1993.....	238
Gráfico 9.15 Evolución del isdmf para los departamentos.....	249
Gráfico 10.1 Evolución de las contribuciones al índice sintético de migración por grupos de edad en departamentos seleccionados.....	262
Gráfico 10.2 Intensidad migratoria de la tabla de migrabilidad.....	268
Gráfico 10.3 Evolución de la edad media de la migración por departamentos.....	269
Gráfico 10.4 Relación por sexo de la intensidad migratoria de la tabla de migrabilidad.....	270
Gráfico 11.1 Evaluación de la asignación de migrantes menores de 5 años, con base en lugar de nacimiento, según cuatro métodos alternativos.....	280
Gráfico 11.2 Ajuste de modelos de Rogers y Castro a las tasas de migración interdepartamental Colombia, 1988-1993.....	287
Gráfico 11.3 Dendograma de cluster con los parámetros y relaciones más correlacionados con las variables de desarrollo social y económico de los departamentos.....	301
Gráfico 12.1 Distribución relativa de la migración por tipos de migrantes. Colombia 1988-1993.....	318
Gráfico 12.2 Distribución relativa de la migración secundaria. Colombia, 1988-1993.....	320
Gráfico 12.3 Probabilidades de migración por tipo de migrantes. Colombia, 1988-1993.....	323

INTRODUCCIÓN

“Quants són en realitat, ningú no ho sap ben bé. Hi ha grans àrees del món amb un coneixement molt boirós de la seva demografia. Hi ha països, i no dels més pobres, on bona part dels habitants disposen d'antena parabòlica però on la xifra anual de naixements s'estima a partir d'enquestes”.

[Cuántos somos en realidad, ninguno lo sabe bien. Hay grandes áreas del mundo con un conocimiento muy borroso de su demografía. Hay países, y no de los más pobres, donde buena parte de los habitantes disponen de antena parabólica pero donde la cifra anual de nacimientos se estima a partir de encuestas].

Anna Cabré.

Necesidades y vacíos de información sobre migración.

Mi ejercicio profesional de más de 20 años como economista y demógrafo ha estado orientado de manera fundamental a lograr una adecuada incorporación de los elementos demográficos dentro de la elaboración ejecución y seguimiento de planes y programas de desarrollo en un país del tercer mundo como Colombia. Desde esta perspectiva he podido apreciar muy de cerca el marcado contraste existente entre las crecientes necesidades de información sobre el tamaño, distribución y características de la población, y la aguda escasez de fuentes, instrumentos e investigaciones adecuados, con el detalle geográfico requerido. Aunque nos quede difícil admitirlo en Colombia, no sabemos bien cuántos somos ni cómo estamos distribuidos en las diferentes entidades territoriales, y la variable en que es más acentuada la falta de conocimiento, es la migración.

En Colombia, como en otros países de América Latina se viene buscando desde principios de la década del 90 lograr grandes mejoras de la eficiencia del Estado mediante drásticas medidas de ajuste de las economías y las administraciones públicas. Una de las principales acciones emprendidas con este objetivo ha consistido en transferir a los entes territoriales menores, gran parte de las acciones y responsabilidades que hasta ahora asumían de manera directa los gobiernos centrales. Desde la promulgación de la Constitución Política Nacional en 1991, los departamentos y municipios Colombianos tienen la obligación legal de elaborar planes de desarrollo general y planes específicos principalmente en las áreas de salud, educación. Más recientemente han asumido también la elaboración de los Planes de Ordenamiento Territorial. Puede deducirse que todos estos

procesos de descentralización exigen la elaboración y análisis de conjuntos muy completos de información sobre la población, su volumen, tendencias y las características detalladas de subgrupos relevantes para las políticas económica, social, territorial y ambiental.

Sin embargo, los departamentos y municipios Colombianos distan mucho de contar con los estudios e información demográfica requerida y la solución a estas deficiencias puede verse como una meta de muy largo plazo porque en las pocas ocasiones en que se implementan procedimientos de acopio de datos, se privilegia la recolección y análisis de información económica y se relega a un plano secundario la obtención de cifras demográficas confiables. Huelga afirmar que el área de la migración es el aspecto demográfico en el que se experimentan mayores vacíos. Ni siquiera en las grandes ciudades, que continúan enfrentando la presión de una fuerte inmigración y otros tipos de movilidad poblacional, se han desarrollado las bases conceptuales y los instrumentos de planificación territorial que incluyan de manera formal el impacto que la movilidad tiene sobre sus poblaciones reales.

Frente a estas demandas, el atraso en la investigación sobre migraciones es evidente. Un recuento de las investigaciones existentes y sus principales enfoques demuestra muy pocos avances desde los estudios pioneros de Ramiro Cardona en la década del 70¹. Como el fenómeno predominante de la época era la migración rural - urbana, dicho autor aplicó, en 1968 encuestas en las grandes ciudades para evaluar la intensidad y selectividad por nivel educativo y ocupación de los flujos provenientes de las zonas campesinas. Desde esa época no se han realizado encuestas equivalentes sobre migración que permitan evaluar las características y tendencias del fenómeno de éxodo rural.

Salvo la presentación comparativa de la migración interdepartamental entre los censos de 1964 y 1973 publicado por el Departamento Nacional de Estadística (DANE, 1977), los datos del censo de 1973 prácticamente no fueron utilizados para el análisis de la migración. Con relación a los datos del Censo de 1985, la inclusión del tema de migración dentro de una muestra de ampliación y no en el formulario básico, y las limitaciones de la publicación de los resultados, impidieron su utilización para la estimación y análisis directo de la migración debiéndose recurrir a la situación paradójica de utilizar los saldos migratorios intercensales en la evaluación demográfica del mismo censo.

¹ Ver: Cardona, Simmons (1977); Cardona, (s.f.)

Frente a este panorama, los demógrafos y estudiosos de la población en Colombia han venido insistiendo ante las instituciones y personas involucradas en la definición de políticas, sobre la creciente importancia del fenómeno migratorio y la urgente necesidad de emprender estudios sobre la migración que vengan a llenar los vacíos detectados. Fruto de la renovada inquietud por la problemática migratoria, recientemente, se aplicaron y estudiaron las encuestas biográficas para analizar la movilidad temporal en el interior del área Metropolitana de Bogotá y en la región de extracción de petróleo de Arauca y Casanare (Flórez et. al. 1996). Así mismo, se inició la utilización de los datos del censo de 1993 para cuantificar las principales corrientes interdepartamentales e interregionales (Martínez, Rincón, 1997).

El escaso desarrollo de la investigación en el área de migración no es un fenómeno exclusivo de Colombia. En los países desarrollados este fenómeno se atribuye principalmente a la complejidad conceptual que encierra el fenómeno, frente a las otras variables demográficas como la nupcialidad, la mortalidad y la fecundidad, básicamente el hecho de contener una dimensión espacial y una temporal, el hecho de implicar un lugar de origen y otro de destino y el de ser un fenómeno repetible. En Colombia, en cambio, el principal factor que se aduce es la escasez de datos comparables y confiables.

El argumento es sólo parcialmente cierto. Por ejemplo, por una combinación de motivos entre los que se cuenta el atraso en la publicación de los resultados, el limitado alcance de las publicaciones y la, hasta ahora, limitada capacidad de procesamiento de microdatos censales por fuera de las instituciones oficiales de estadística², se tiende a desestimar la calidad de los censos Colombianos y a preferir encuestas para la recolección de información, dando como resultado que el porcentaje de aprovechamiento de los datos censales es mínimo, y esto no sólo con respecto a la información sobre migración sino a la información demográfica en general.

Es en este contexto que surge el trabajo que aquí se presenta, con el doble objetivo de contribuir a llenar los reconocidos vacíos de la investigación sobre la migración en Colombia, y, al mismo tiempo rescatar los censos de población como una fuente verdaderamente rica, perfectamente válida y plenamente vigente de información sobre migración.

² También tiene que ver en parte con la necesidad de aprobación oficial de los datos censales de población por parte del Congreso de la República. La aprobación nunca se consigue pero la polémica que promueven los diversos intereses políticos genera en el público la eterna percepción de que "el censo es malo". Hay que añadir que la necesidad de aprobación para efectos legales, suele interpretarse equivocadamente como necesidad de autorización oficial para usos técnicos.

Se podría escribir mucho sobre las ventajas y limitaciones que presentan los censos, frente a las encuestas, para su utilización en los estudios sobre migración. Baste citar aquí que cuando se trata de establecer el balance de pérdidas y ganancias de población para cada una de las divisiones territoriales del país, en ausencia de registros de los movimientos de la población, el instrumento válido es el censo. Así mismo si se trata de indagar acerca del impacto final de los movimientos migratorios sobre la distribución territorial de la población en el espacio nacional, el instrumento válido es el censo. Cuando se requiere desagregaciones en grupos y subgrupos pequeños de la población, el instrumento adecuado por su representatividad, es el censo. Es claro que las encuestas no permiten establecer el balance migratorio en una ciudad, región o zona, se aplican puntualmente, generalmente registran más variables pero con menores posibilidades de desagregación, son más costosas y requieren de los datos censales o de registro para expandir sus resultados. Por lo que hace a la migración no se puede pretender que algún día se generalice el uso de las encuestas como instrumento que reemplace al censo. En Colombia tampoco puede aspirarse a contar con un registro de población. Por consiguiente, en la inmensa mayoría de los municipios y departamentos del país, la única fuente de información disponible es y seguirá siendo por mucho tiempo, el censo de población.

Hasta donde hemos podido indagar en el transcurso de este trabajo, en Colombia nunca se ha hecho una explotación a fondo de los datos censales para el estudio demográfico de la migración y buena parte del bagaje metodológico de que se puede disponer para este efecto no se ha estrenado con datos del país, con todo y que en su mayoría son metodologías desarrolladas desde hace varias décadas. Esta situación avala el objetivo metodológico de retomar un buen conjunto de dichas técnicas y métodos para aplicarlas a los datos censales Colombianos. Además, algunas de las técnicas como la clasificación de los migrantes por tipos migratorios mediante la combinación de las preguntas censales de lugar de nacimiento y lugar de residencia a una fecha anterior están experimentando un nuevo auge por su eficacia para distinguir grupos migratorios más sensibles a la evolución económica de las regiones y países. En este mismo sentido, la modelación demográfica de la migración es prácticamente indispensable dentro de los procedimientos actuales de proyecciones de población.

Un factor limitante para la aplicación de estos métodos y técnicas a los censos de Colombia ha sido la falta de acceso y la limitación de la capacidad para el procesamiento del enorme volumen de

información que constituyen los microdatos censales de un país de más de 40 millones de habitantes. Para este trabajo se presenta la oportunidad de contar al mismo tiempo con los archivos del censo de 1993 y los microdatos de la muestra del censo de 1973, y la capacidad de procesarlos. Los dos censos son comparables en su estructura, metodología y contenido. En relación con la migración, aunque las preguntas directas utilizadas fueron distintas, sí permiten obtener indicadores de los cambios del comportamiento migratorio en el transcurso de dos décadas, y más tiempo hacia atrás si se considera la información complementaria sobre el lugar de nacimiento.

Se trata de una oportunidad propicia para incrementar el conocimiento sobre la evolución de la intensidad migratoria y las características de los migrantes como respuesta a las intensas transformaciones sociales, económicas y políticas acaecidas en el país, desde una época de paz y avance económico sin precedentes, como era la de la primera mitad de la década del 70, hasta el resurgimiento de la violencia en la nueva modalidad que adquirió desde principios de la década de los 90.

Para finalizar esta breve discusión sobre el interés y oportunidad de realizar un trabajo sobre migración interna con los datos censales en Colombia, añadamos que la utilización a fondo de los contenidos censales proporciona también una retroalimentación conveniente dentro del proceso de definición y diseño de contenidos del censo que proyecta realizar el país en el año 2003. Los resultados de este trabajo constituyen una especie de línea de referencia para las investigaciones que se emprendan con la información del censo de ese año, contribuyendo así a iniciar un proceso de formación de conocimiento en el área de migración, lo que a su vez redundará en el mejoramiento de las estimaciones de población y en la incorporación de las variables demográficas de manera más acertada en las políticas los planes y los proyectos de desarrollo.

Objetivos y estructura de la investigación.

Dentro de este marco de antecedentes, el presente estudio se propone los siguientes objetivos:

El primer objetivo es contribuir a llenar los vacíos de investigación y a avanzar en la formación de conocimiento sobre la migración interna en Colombia, analizando a fondo la migración

interdepartamental en Colombia en el período que permiten los censos de 1973 y 1993, en lo que se refiere a la evolución de la intensidad del fenómeno, la estructuración territorial de las principales corrientes migratorias, las características demográficas de los migrantes y las posibles relaciones de dichos comportamientos de la migración, con la evolución diferencial de las variables sociales y económicas en los departamentos de Colombia. Se pretende establecer una línea de referencia para los estudios que se emprendan con el censo que el país realizará en 2003.

Un segundo objetivo es contribuir al aprovechamiento integral de la información censal sobre el tema de la migración, capitalizando la oportunidad que se presenta de conjugar por primera vez la disponibilidad de los microdatos de dos censos (muestra de 1973 y censo completo de 1993) y la capacidad de procesamiento detallado de los mismos. En relación con este objetivo, interesa demostrar la factibilidad del procesamiento, examinar la consistencia y fiabilidad de los datos censales sobre migración y otros temas relacionados, contribuyendo de esa manera a generar confianza en los censos y estimulando la futura investigación censal

El tercer objetivo es realizar la revisión y la aplicación al caso de Colombia, de las líneas conceptuales y metodológicas para el análisis de la migración y la movilidad de la población, algunas de las cuales han sido ampliamente utilizadas en el pasado en los países desarrollados para caracterizar fenómenos migratorios similares a los que pueden presentarse actualmente en nuestro país, mientras que otras han cobrado nuevo auge dentro de los escenarios actuales de transformación económica y social y a las transformaciones esperadas en los comportamientos migratorios tanto en el ámbito internacional como en el ámbito nacional. Varias de estas herramientas se aplicarán por primera vez en el país, con el propósito de ampliar el arsenal metodológico y conceptual, generando las bases para reproducir los procedimientos con censos anteriores y futuros.

El estudio se ha estructurado en tres partes: La primera parte, en dos capítulos, incluye el contexto geográfico e histórico, el marco conceptual y la metodología general. Entre las características geográficas se resalta la conformación de regiones naturales muy diferenciadas, determinadas por la presencia de las tres cordilleras: la región andina, que se extiende a lo largo de dichas cordilleras con sus valles interiores es la zona más densamente poblada del país, seguida en densidad por la región costera del norte o Costa Caribe, mientras que los territorios planos que se extienden hacia el oriente, desde el pie de las montañas hasta las fronteras con Brasil y Venezuela, han sido

tradicionalmente zonas con escasa población, escenarios de procesos de colonización en el pasado. La existencia de estas regiones geográficas, unida al escaso avance de las comunicaciones, y diferencias culturales de gran raigambre han determinado una clara segmentación regional de las actividades y los mercados de factores que se traduce en una gran estabilidad, sobre todo en la distribución espacial de los flujos migratorios.

En cuanto al contexto histórico que coincide con el período que abarca este estudio se destaca la presencia de dos situaciones muy diferenciadas: una de relativa paz, progreso, mejoramiento de la calidad de vida, ampliación del acceso a la educación y al mercado laboral principalmente por parte de la mujer y un rápido proceso de transición demográfica. En términos de migración, y estimulado por la concentración del desarrollo en unas pocas ciudades y polos de desarrollo, se generó una gran afluencia de migrantes desde las zonas urbanas a las grandes ciudades, proceso que ha sido llamado de éxodo rural. La situación de "bonanza" y paz se quebrantó desde mediados de la década de los 80 en parte por la recesión mundial de ese momento, pero también y principalmente por la irrupción en el escenario nacional del fenómeno del narcotráfico. Hacia 1993 se había extendido en el país la nueva situación de violencia que se ha venido agudizando hasta nuestros días. En este contexto actúan nuevos estímulos a la emigración desde áreas rurales, aunque también las grandes ciudades ven deterioradas sus condiciones de vida como consecuencia directa de la violencia y el terrorismo pero también por la crisis económica y social de las que son escenario. Se describen los indicios de respuesta de la migración interdepartamental a estas transformaciones históricas: la intensidad migratoria global disminuye, las grandes ciudades continúan recibiendo flujos importantes desde municipios más pequeños que siguen despoblándose, pero las áreas metropolitanas muestran síntomas de iniciar un proceso de desconcentración similar al observado en los países desarrollados.

En la revisión conceptual y metodológica se discuten los problemas de definición de la migración y las diferencias con el concepto de movilidad. Particularmente útil para el enfoque de la migración en Colombia se encuentra la teoría de la transición de la movilidad. Se resalta también la inclusión de un apartado sobre las principales líneas descriptivas y explicativas del fenómeno migratorio en América Latina, en el que se concluye que el fenómeno de migración hacia las grandes ciudades de la región, lejos de desaparecer continúa y aún se reaviva en el escenario de la transformación productiva actual, obedeciendo a la continuada incidencia de factores de expulsión en las amplias zonas que no han podido salir de su situación de atraso.

La segunda parte, desde el capítulo 3 al capítulo 7, se ocupa del análisis de las principales tendencias del fenómeno migratorio interdepartamental en Colombia. Se parte, de la cuantificación y distribución de los stocks de no nativos observada en 1973 con base en la pregunta de lugar de nacimiento de ese censo. Posteriormente se evalúa la migración que tuvo lugar en el período 1968-1973, se continúa con la estructura de stocks migratorios acumulados en 1993 y se termina con la caracterización de la migración más "reciente" obtenida con la información censal para el período 1988-1993. Para cada uno de estos cortes transversales, se establece la magnitud total de la migración, su distribución espacial, sus cambios entre los momentos analizados y sus relaciones con el contexto histórico del período respectivo, todo ello teniendo en consideración el punto de vista de origen y el de destino de los flujos. La comparación de todas estas situaciones lleva a deducir la existencia de una gran estabilidad, no tanto en la intensidad global del fenómeno migratorio, sino mas que todo en la distribución espacial del fenómeno, el cual obedece a unos patrones regionales arraigados como se ha expresado arriba.

Dichos patrones espaciales se describen de manera más o menos sistemática en penúltimo capítulo de la segunda parte. Las dos partes de dicho capítulo constituyen sendos intentos de sistematización de los resultados observados. En la primera de ellas se elabora una clasificación de los departamentos Colombianos combinando tres dimensiones: los índices de atracción, las tasas de emigración y el balance migratorio neto. El ejercicio se hace para los dos períodos censales, y las principales tendencias se expresan en términos de cambio o permanencia en las respectivas categorías. La segunda parte consiste en una propuesta de configuración de áreas de relación migratoria interdepartamental, basada en el análisis de los orígenes y destinos de los flujos migratorios. Se deducen los criterios de orientación migratoria, se configuran subsistemas espaciales y se evalúan sus tendencias contrastando los orígenes y destinos endógenos y exógenos de las diferentes regiones.

En el capítulo final de esta parte se analizan los flujos migratorios por tamaños y categorías municipales, con el propósito de verificar la existencia de tendencias de desconcentración de la población y, por lo menos de manera aproximada las posibles transformaciones de la migración desde zonas rurales o municipios muy pequeños, hacia las capitales departamentales y las ciudades que se han constituido en áreas metropolitanas.

La tercera parte del estudio se ocupa del análisis de las características demográficas de los migrantes. El primer capítulo de esta parte (capítulo 8) presenta una revisión de las aproximaciones teóricas y empíricas que se han ocupado de las relaciones entre movilidad y edad. Se revisa la evidencia histórica de la existencia de un perfil migratorio por edad, la definición de un patrón "clásico" en los países desarrollados y se revisan los diversos enfoques explicativos de dichas relaciones, principalmente el enfoque de "ciclo de vida". Al mismo tiempo, se exploran las diferencias que se observan en los patrones migratorios por sexo y edad en América Latina, fundamentalmente la mayor importancia del diferencial migratorio por sexo, y también las diferencias en los enfoques teóricos explicativos que se consideran válidos en esta región y que tienden a apartarse de los enfoques individuales o conductuales y a enfatizar los factores contextuales de la relación.

A continuación, en el capítulo 9, se presenta una descripción detallada del comportamiento migratorio por sexo y edad en los departamentos Colombianos. Se inicia con los pocos antecedentes empíricos y teóricos encontrados para el país, y algunas hipótesis que se desprenden de los mismos. Se examina la estructura por edad y por sexo de la migración interdepartamental Colombiana y sus posibles transformaciones entre los períodos 1968-1973 y 1988-1993. Se examinan las diferencias en la intensidad migratoria bruta de los dos sexos en los distintos departamentos, encontrándose relaciones entre la masculinidad de la migración y el carácter de la migración de los respectivos departamentos y los posibles factores asociados. Pero las diferencias del comportamiento migratorio por sexo son más importantes si se consideran tramos de edad específicos. Se intenta relacionar el comportamiento migratorio diferencial por sexo en dichos tramos de edad, con las etapas del ciclo de vida que son usuales en cada tramo y los diferentes factores que podrían estar actuando sobre las decisiones migratorias de hombres y mujeres en el caso particular de Colombia. Se intenta sintetizar estableciendo patrones espaciales de la migración por su comportamiento combinado por sexo y edad y se diseña un indicador que resume dicho diferencial, y cuyas relaciones con variables de desarrollo económico y social se encuentran significativas.

Una vez que se dispone de las tasas específicas de migración por edad pueden obtenerse indicadores refinados de la intensidad migratoria. Es lo que se hace en el capítulo 10, en que se calculan indicadores estandarizados como el índice sintético de migración y la contribución de los distintos grupos de edad a dicho índice. Así mismo, se construyen tablas de migrabilidad similares a

las tablas de vida y se obtienen indicadores resumen como la intensidad migratoria, el porcentaje de sedentarios y la edad media de la migración. Estos indicadores refinados permiten reexaminar las tendencias de la intensidad y el calendario de la migración del país frente a otros países y comparar los resultados entre los departamentos, independientemente de la influencia de la estructura por edad.

Una parte muy importante del trabajo, por su novedad en el país, es la aplicación de los modelos demográficos de la migración, que se hace en el capítulo 11. Nos ha parecido importante incluir una revisión más o menos detallada de los antecedentes de aplicación de dichos modelos a los países desarrollados y también al caso del Brasil, única referencia disponible de aplicación en América Latina. Mediante correlaciones de los parámetros resultantes de los modelos, con variables socioeconómicas de los departamentos, se trata de avanzar en una propuesta de agrupación en familias de modelos que sean utilizables fundamentalmente para las proyecciones de población.

En el capítulo final del documento que hemos denominado *aproximación censal a las trayectorias migratorias*, mediante la utilización combinada de la información de lugar de residencia actual, residencia a una fecha fija anterior y lugar de nacimiento, se clasifican los migrantes en primarios, secundarios y de retorno. Se trata de una metodología conocida desde hace bastante tiempo, pero que en Colombia ha tenido muy poca aplicación, quizás por sus exigencias en materia de procesamiento de la información. En el mundo desarrollado esta metodología ha encontrado nuevo auge por su poder para observar los cambios migratorios que se relacionan de manera más directa con las transformaciones económicas.

Puede apreciarse que se aborda una lista extensa de temas y en algunos de ellos no se profundiza tanto como hubiese sido deseable. Al respecto es bueno aclarar que la intención al introducir algunos de los temas, es abrir el espacio de investigación y de debate científico, al mismo tiempo que se demuestran las posibilidades de abordaje que proporciona la información censal. Muchos temas han quedado para futuras investigaciones. Por ejemplo, la caracterización de la migración de los municipios, que permitiría matizar y complementar las conclusiones a veces gruesas que se han logrado con los datos departamentales. En este sentido, sería necesario examinar las posibles áreas de migración intensa que se estén generando en zonas afectadas por la violencia y el desplazamiento forzado, o las zonas de intercambio migratorio que se producen alrededor de las áreas metropolitanas. Otro gran tema que se ha dejado apenas insinuado es el de la utilización de

los modelos demográficos en las proyecciones de población. Consideramos que este es uno de los más importantes y que requiere atención más urgente para generar bases más sólidas de proyección, sobre todo cuando se trata de municipios pequeños. Finalmente, creemos que el examen de los tipos migratorios y el balance de su selectividad por sexo y edad para los distintos departamentos o zonas es un aspecto que incrementaría sustancialmente nuestra capacidad de comprensión del fenómeno migratorio Colombiano y sus relaciones con los procesos económicos y sociales.

PARTE I. MARCO GEOGRÁFICO, HISTÓRICO Y CONCEPTUAL

1. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

1.1 Colombia ubicación y características generales.

Ya que este trabajo sobre Colombia va a ser leído y conocido en principio por no Colombianos, cabe empezar con una breve descripción sobre la ubicación y características de su contexto espacial:

Colombia está ubicada en el extremo noroeste de América del Sur, con costas sobre el Mar Caribe al norte y sobre el Océano Pacífico al Occidente. La gran cadena de los Andes se divide en el sur del territorio Colombiano, formando tres cordilleras, Occidental, Central y Oriental que la atraviesan de sur a norte. Entre las cordilleras se generan dos valles interiores recorridos por los ríos Cauca y Magdalena, principales de la región Andina. Su conformación física permite determinar cinco regiones naturales que se usan frecuentemente en las clasificaciones administrativas y de planeación.

La Región Andina, está conformada por las cordilleras y sus valles inter - cordilleranos. Allí se asientan las mayores ciudades Bogotá (6 millones), Cali (1.5 millones), Medellín (1.3 millones), y las ciudades del “eje cafetero” como Pereira, Manizales y Armenia. Es la más densamente poblada y explotada intensivamente.

La región de la *Costa Atlántica* conformada por la llanura de ese litoral, le sigue en densidad de población y alberga ciudades importantes como Barranquilla (1 millón de habitantes), principal puerto Colombiano, Santa Marta y Cartagena, principales ciudades turísticas. Con objetivos de planeamiento y administración, se incluyen usualmente en esta región las islas de San Andrés y Providencia, región insular más notoria del país, también dedicada al turismo y comercio como puerto libre.

La región de la *Costa Pacífica* presenta escaso desarrollo frente a las anteriores, conserva sectores completamente aislados y empobrecidos, en los departamentos del Chocó, Cauca y Nariño. La

costa pacífica del departamento del Valle está más integrada y cuenta con el puerto de Buenaventura, el único notable sobre esta costa.

Las extensas llanuras que se extienden al oriente entre las cordilleras y los límites con Venezuela y Brasil se dividen en dos vertientes, la del *Orinoco* y la del *Amazonas* que suelen englobarse en una sola gran región. Están escasamente pobladas, poco comunicadas con el resto del país y sometidas al abandono oficial, a pesar de su importancia estratégica desde el punto de vista ambiental, de recursos hídricos y del subsuelo. Actualmente buena parte de esos territorios son asiento de cultivos ilegales.

La ubicación y conformación geográfica de Colombia se han considerado tradicionalmente como privilegiadas, por el enorme potencial que implican sus costas en dos mares, su cercanía con el Istmo de Panamá, su biodiversidad, la gama climatológica y térmica que le permite obtener variedad de productos a lo largo de todo el año, la abundancia de fuentes de agua (cuatro vertientes con por lo menos 10 ríos caudalosos). Pero también se derivan algunas desventajas: las abundantes lluvias que caen durante todo el año sobre suelos en gran parte ubicados en las laderas andinas, dan como resultados ecosistemas muy frágiles, con terrenos altamente ácidos y deleznales. Las placas tectónicas en movimiento y la presencia de gran número de volcanes activos la convierten en zona de alto riesgo sísmico y de deslizamientos. Finalmente, la alternancia de las corrientes frías (Humboldt) y cálidas (ecuatorial) en sus costas produce fenómenos consecutivos de sequías y lluvias intensas, con temporales e inundaciones.

Administrativamente, Colombia está dividido en Departamentos y municipios. En la Constitución Política Nacional de 1991, se incorporaron como departamentos los territorios de los llanos orientales y los territorios insulares, que antiguamente no tenían esa categoría, quedando el país conformado por 33 divisiones territoriales intermedias. En la misma constitución, Santa Fe de Bogotá fue definida como Distrito Capital, una entidad legal equivalente a Departamento, que también cumple el papel de capital del Departamento de Cundinamarca, donde está localizada geográficamente. El cuadro 1.1 presenta las poblaciones de los departamentos en 1993, con el fin de establecer coordenadas acerca del tamaño de estas divisiones intermedias.

Colombia cuenta hoy por hoy con un poco más de 40 millones de habitantes, en un territorio de 1.4 millones de Km². Es decir, una densidad de cerca de 35 habitantes por Km² menos de la mitad de

la densidad de España³. Pero la distribución de la población en el espacio es muy desequilibrada y los departamentos de la Orinoquia y Amazonia presentan densidades de menos de un habitante por Km².

En el contexto de América Latina, Colombia ha presentado un proceso de transición demográfica muy acelerado. La tasa de crecimiento de la población es relativamente baja y se ubica actualmente por debajo del 2%. Durante la década del 60 y del 70 se vivió un intenso éxodo rural. El proceso de urbanización resultante fue acelerado y como consecuencia el porcentaje de población urbana supera hoy el 70%. Sin embargo, y en contraste con el resto de América Latina, donde es usual que las ciudades capitales concentren la mitad o más de la población total del país, Colombia se destaca por conservar una red más o menos amplia de ciudades de tamaño intermedio.

En promedio de todo el país, algo más del 35% de la población puede clasificarse como pobre por no poder satisfacer sus necesidades básicas. El producto interno bruto per cápita es de sólo 1417 dólares anuales (71.000 pesetas). Pero el mayor problema es de distribución de los beneficios del desarrollo. Persisten enormes diferenciales territoriales en todos los indicadores sociales y demográficos. En algunos departamentos, el 100% de su población permanece en la pobreza absoluta.

En los mapas 1.1 y 1.2 que se presentan a continuación puede apreciarse la ubicación geográfica de Colombia y su división administrativa en departamentos.

³ Para un resumen de indicadores relevantes del país, se puede consultar la tabla No. 7 de los anexos.

Cuadro 1.1 COLOMBIA, POBLACIÓN CENSADA EN 1973 Y 1993 PARA LOS DEPARTAMENTOS DEL PAÍS

Departamentos	Población 1973			Población 1993		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
AMAZONAS	15677	8098	7579	37764	19537	18227
ANTIOQUIA	2965116	1439355	1525761	4342347	2095461	2246886
ARAUCA	46605	24328	22277	137193	70435	66758
ATLANTICO	964087	463307	500780	1667500	806249	861251
BOGOTA	2571548	1202742	1368806	4945448	2341775	2603673
BOLIVAR	817838	402380	415458	1439290	721604	717686
BOYACA	992177	486471	505706	1174031	582843	591188
CALDAS	698042	344847	353195	925358	462825	462533
CAQUETA	180297	94311	85986	311464	160381	151083
CASANARE	85184	44042	41142	158149	82616	75533
CAUCA	647913	321475	326438	979231	491106	488125
CESAR	340657	171050	169607	729634	369256	360378
CHOCO	203635	99911	103724	338160	169200	168960
CORDOVA	649462	323343	326119	1088087	547690	540397
CUNDINAMARCA	1125642	569794	555848	1658698	831979	826719
GUAINIA	6637	3614	3023	13491	7350	6141
GUAVIARE	10107	5681	4426	57884	33008	24876
HUILA	467651	233485	234166	758013	378135	379878
LA GUAJIRA	181771	89738	92033	387773	192503	195270
MAGDALENA	540258	271865	268393	882571	447910	434661
META	242664	125538	117126	561121	287676	273445
NARINO	809178	390798	418380	1274708	632316	642392
NORTE DE SANTANI	703041	349187	353854	1046577	520474	526103
PUTUMAYO	67336	34309	33027	204309	108551	95758
QUINDIO	322815	164401	158414	435018	216909	218109
RISARALDA	455667	221933	233734	744974	366560	378414
SAN ANDRES	22983	11491	11492	50094	24600	25494
SANTANDER	1127999	551426	576573	1598688	787158	811530
SUCRE	352369	173043	179326	624463	316553	307910
TOLIMA	905609	452665	452944	1150080	583122	566958
VALLE	2186801	1068318	1118483	3333150	1611455	1721695
VAUPES	13143	7145	5998	18235	9772	8463
VICHADA	12215	6655	5560	36336	19529	16807
Total País	20.732.124	10.156.746	10.575.378	33.109.839	16.296.538	16.813.301

FUENTE: Datos proporcionados para esta investigación por el Departamento Nacional de Planeación, y el DANE.

Mapa 1.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE COLOMBIA



Mapa 1.2 COLOMBIA, DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA EN DEPARTAMENTOS



1.2 Algunos antecedentes Sociales, económicos y demográficos.

“La violencia es una manera trágica de expresar nuestras necesidades insatisfechas”.

Marshall Rosenberg. U. de Wisconsin

Los escasos avances de desarrollo institucional, comercial e industrial que se presentaron en Colombia a finales del siglo XIX y en las tres primeras décadas del siglo XX se vieron frenados por las guerras mundiales y la gran recesión de 1929. Los intentos de reconstrucción nacional iniciados después de la Segunda Guerra Mundial, se interrumpieron con el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán en abril de 1948. A partir de ese momento, el país se sumergió en una prolongada guerra civil entre liberales y conservadores por asumir el poder. Fue la llamada “Epoca de la Violencia” y se extendió hasta la primera mitad de la década del 60. A raíz del conflicto, el incipiente desarrollo industrial y la construcción de infraestructura se vieron prácticamente suspendidos. En esa época, gran parte de las hostilidades se concentraron en las áreas rurales. En un país en que la posesión de tierras era hasta entonces el principal símbolo de riqueza y prestigio, las expropiaciones a los campesinos, indígenas y pequeños propietarios proliferaron, al amparo de la precariedad de los sistemas de registro de la tenencia, y estimuladas por la adjudicación de parcelas como principal mecanismo de reconocimiento de servicios de guerra o, posteriormente, como estímulo para la desmovilización de grupos armados. Por lo que hace a la migración, puede deducirse que en todo ese período, la vida en los campos Colombianos se hizo prácticamente imposible, la producción agropecuaria se redujo a niveles mínimos y se inició un proceso paulatino de despoblamiento de las áreas rurales.

En efecto, como se aprecia en el cuadro 1.2, los datos censales indican que hasta fines de la década del 30, más de dos terceras partes de la población Colombiana vivían en los campos. A principios de la década del 50 el país continuaba siendo eminentemente rural, con el 60% de su población viviendo en áreas de ese tipo, pero el conflicto social estaba generalizado y se apreciaban los primeros impactos de una tendencia a la urbanización, que se consolidaría en la década siguiente.

Durante la década del 50, principalmente bajo la dictadura populista del General Gustavo Rojas Pinilla, se iniciaron en Colombia las campañas de salud, fundamentalmente campañas de

vacunación masiva, control de tuberculosis y campañas de información para el mejoramiento de las prácticas sanitarias. Igualmente se incrementó de manera considerable el gasto público en educación (Flórez, 1990) estableciendo las bases para los grandes logros posteriores en la reducción del analfabetismo y aumento de la cobertura educativa⁴. Es importante señalar que en esta década por primera vez se reconoció a la mujer la facultad de votar en las elecciones presidenciales y se favoreció su acceso a la educación y al trabajo, factores de gran significación para las etapas aceleradas de transición demográfica que se vivieron posteriormente. Las mejoras económicas y sociales introducidas favorecieron claramente a las áreas urbanas y este desequilibrio, junto con la incipiente mecanización del campo produjo una aceleración de la urbanización, de manera que ya en 1964 nos encontramos con un poco más de la mitad de la población Colombiana viviendo en las áreas urbanas.

En la primera mitad de la década del 60 se logró un avance muy significativo hacia la pacificación del país, mediante la puesta en vigencia del “Frente Nacional”, pacto de los dos partidos principales para alternarse en el poder durante los cuatro períodos presidenciales subsiguientes. Con un país prácticamente en paz, en la segunda mitad de la década del 60 se inició la aplicación de un modelo desarrollista y proteccionista⁵, para lo cual se avanzó en la racionalización de las entidades del Estado, se retomaron las obras de infraestructura, se introdujeron mejoras en el sistema educativo y de capacitación para el trabajo, se mejoraron los sistemas estadísticos y contables, se crearon los mecanismos y organismos de fomento a la agricultura y la industria, al mismo tiempo que se intensificaba la exploración y explotación petrolera. Se establecieron importantes misiones técnicas internacionales⁶ que elaboraron completos diagnósticos y recomendaciones para el mejoramiento de la economía del país, entre las que se destaca la elaboración y adopción de los primeros planes de desarrollo económico y social.

Al modelo proteccionista, se superpuso, en la primera mitad del 70, un esquema dualista, notable entre otras cosas, por sus marcadas influencias en la movilidad de la población⁷. En la aplicación Colombiana del modelo, se seleccionaba el sector de la construcción, por su capacidad para

⁴ La tasa de analfabetismo se redujo de 47.7% en 1938 a 20.6 en 1973 y la tasa de escolaridad primaria aumentó de 56.2 en 1951 a 89.1 en 1973.

⁵ Durante el período de Carlos Lleras Restrepo, fundamentalmente (1966-1970).

⁶ Misión Lauchlin Currie, Misión Kemmerer.

⁷ Durante el período de Misael Pastrana Borrero (1970-1974), se adoptó el Plan de Desarrollo “Las Cuatro Estrategias”, una de las cuales era el esquema dualista en donde el eje dinamizador del sector moderno era la construcción de vivienda. Este plan suele mencionarse en Colombia como ejemplo de efectos demográficos logrados con políticas no explícitamente poblacionales.

absorber mano de obra no calificada, y sus extensos enlaces hacia adelante y hacia atrás, como el eje dinamizador de toda la economía. La construcción estaría alimentada por mano de obra barata, proveniente de las zonas rurales del país, que se emplearía en la construcción de vivienda y en diversas obras públicas. Los ingresos de la actividad constructora ampliarían el mercado, favorecerían el ahorro y la inversión en los sectores modernos de la economía. Era de esperar, como en realidad sucedió, que una gran masa de campesinos se trasladara a las ciudades movidos por la posibilidad de empleo y facilidades para la compra de viviendas.

La década del 60 y los primeros años de la del 70 fueron períodos de estímulo a la industrialización, desarrollo de la infraestructura, fomento del comercio internacional y mejoramiento social y económico sin precedentes. Mejoraron las condiciones de vida de las familias, se incrementó el empleo, se amplió el acceso a la salud y la educación, y se facilitó de manera efectiva la adquisición de vivienda. Sin embargo, las mejoras se concentraron en unas pocas regiones y ciudades que se consolidaron como principales focos de localización de las actividades económicas. Se acentuaron los desequilibrios entre estos centros y el resto del territorio nacional cuya economía permanecía ligada a la agricultura tradicional, organizada en pequeñas parcelas de muy escasa productividad. Además, extensas regiones de la costa Pacífica y las llanuras orientales, estaban (y aún están) totalmente aisladas del interior y excluidas de los procesos de desarrollo⁸. La acción conjunta de estas condiciones disparó mecanismos *pull* o de atracción desde los principales centros urbanos, mientras subsistían factores de expulsión en el sector rural y en la mayoría de las regiones del país.

Todos los factores mencionados actuaron para que en la década del 60 y primeros años de la del 70, se presentara un proceso migratorio sin precedentes en el país, caracterizado fundamentalmente por la transferencia de la población rural a las áreas urbanas, en busca de empleo, vivienda y educación, proceso que ha sido ampliamente documentado en los primeros análisis de migración con que se cuenta en Colombia, y al que se ha aplicado tradicionalmente el calificativo de verdadero éxodo rural⁹. El censo de 1973 registra la aceleración del proceso de urbanización y muestra ya poco menos de dos tercios de la población viviendo en los centros urbanos (cuadro 1.2)

⁸ El abandono de la Orinoquía y Amazonia era tal que sus divisiones territoriales no tenían la categoría de departamentos. Esta se les vino a reconocer en la Constitución Política Nacional de 1991. En los anexos se puede encontrar una serie de indicadores ilustrativos de los desequilibrios regionales que aún persisten.

⁹ Ver al respecto, los trabajos de Ramiro Cardona.

El proceso de urbanización y la transformación demográfica experimentada por el país están indudablemente inter relacionados. Por un lado, como se ampliará más adelante, se presentaba un retraso en el cambio del comportamiento reproductivo rural que generaba reservas demográficas¹⁰ en las áreas rurales, potencialmente emigrantes en el momento en que percibieran los factores de atracción de los centros urbanos. En la otra dirección, al cambio del comportamiento reproductivo contribuyeron de manera apreciable el rápido incremento en la escolarización, la modernización, la participación económica y la ampliación del acceso a los medios de comunicación que trajo aparejados al proceso de urbanización.

En resumen, hacia el período 1968-1973, cuando se inicia nuestro análisis con los datos del censo de 1973, nos encontramos con la plena vigencia de un intenso proceso migratorio fundamentalmente rural-urbano, dentro de un contexto de mejoramiento económico concentrado en las grandes ciudades y en las fases iniciales del funcionamiento de una serie de mecanismos de fomento de la construcción que tendían a enfatizar los factores de atracción de población a unos pocos centros urbanos, todo esto paralelo a una etapa de acelerado descenso de la fecundidad.

En el período que se extiende entre los dos censos analizados en este estudio, el de 1973 y el de 1993, pueden distinguirse varias etapas: En la primera mitad de la década del 70 continúa la vigencia del modelo dualista, ejerciendo probablemente todo su impacto sobre la movilidad poblacional. En la segunda mitad de esa misma década¹¹, las condiciones favorables para el funcionamiento de los mecanismos y medidas que habían sido adoptadas por los modelos desarrollista y dualista de los años anteriores, pudieron sostenerse gracias a una nueva inyección de ingresos procedente del aumento inusitado de los precios del café, situación que se llamó la “bonanza cafetera”. Gran parte de los dineros provenientes de esa coyuntura favorable se invirtieron en la construcción y el mejoramiento de infraestructura, fundamentalmente en el eje cafetero. Las ciudades de esta región tuvieron nuevo impulso a sus tasas de crecimiento, y se convirtieron en nuevos centros de atracción.

A finales de la década del 70 y principios de la del 80 se hicieron evidentes los impactos adversos del modelo dualista y del acelerado proceso de urbanización. Los grandes contingentes de población trasladados a las ciudades principales del país, no pudieron ser absorbidos sino solo en parte por el

¹⁰ De manera similar a como ocurrió en España. Ver (Recaño, 1995).

¹¹ Período de Alfonso López Michelsen (1974-1978)

sector de la construcción. Las administraciones de estas ciudades no estaban en capacidad de proporcionar servicios públicos y empleo a la creciente población que se ubicaba frecuentemente en conglomerados de crecimiento explosivo en zonas por fuera del perímetro legal. El crecimiento urbano fue caótico y se rebasó toda posibilidad de planificación. Las condiciones de vida sufrieron un veloz proceso de deterioro, sobre todo en los asentamientos en donde se ubicaban los migrantes. En esta etapa probablemente empezaron a actuar factores de expulsión en las grandes ciudades, aumentó la emigración originada en ellas y se presentó un punto de inflexión en el proceso de urbanización, como se aprecia en los ritmos decrecientes de incremento del porcentaje urbano hacia 1985 (cuadro 1.2). Por esta época, las mayores tasas de crecimiento de población se desplazaron hacia centros intermedios alrededor de las grandes ciudades, que empezaron a cumplir funciones de receptores alternativos de los flujos poblacionales antes dirigidos a los centros principales. Este es el caso de Soacha que entre 1973 y 1985 presentó tasas de crecimiento superiores al 12% anual. Varios conjuntos urbanos se constituyeron ya fuera de manera oficial o en la práctica, como áreas metropolitanas.

Aunque la recesión de la primera mitad de la década de los 80 tuvo menor impacto en Colombia que en el resto de los países de la región, aparentemente esto se debió en buena parte a la inyección recibida por la economía de los dineros procedentes del tráfico de drogas. Uno de los sectores más afectados por el lavado de dineros fue el de la construcción. El precio de la vivienda aumentó sustancialmente y perdieron vigencia los mecanismos de fomento del sector heredados del modelo dualista. Este problema se sumó a los factores de desestímulo para la vida en las grandes ciudades.

Cuadro 1.2 COLOMBIA, PRINCIPALES TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS 1905-1998

Años	Población Total ^{/1}	% Población Urbana	Tasas de crecimiento		% poblac. 0-15 años	Índice sintético de fecundidad	Tasa de Mortalidad Infantil ^{/3}
			Total (%)	Urbano (%)			
1905	4.134.632						
1912	5.072.604		28,9				
1918	5.855.077		21,8				
1928	7.855.000	31,0	ND				
1938	8.701.816	29,1	20,2	3,9	42,0		
1951	11.548.172	38,7	22,3	43,6	42,6		150
1964	17.484.508	52,0	31,9	54,7	46,7	7,0	88
1973	22.915.229	59,3	29,6	37,3	44,2	4,7	67
1985	29.265.499	67,2	20,4	31,4	36,1	3,0	40
1993	36.089.725	70,9	18,1	28,2	34,0		
1998	40.428.748		18,0			2,8	34

/1 Datos sin ajustes hasta 1964 y con ajustes desde 1973 a 1993. El dato para 1998 es estimación.

/2 Hijos por mujer

/3 Muertes de menores de un año, por mil nacidos vivos.

FUENTES: DANE, censos. Ascofame, Encuesta nacional de Fecundidad, DANE, La Fecundidad en Colombia en 1978, DANE- CCRP, Encuesta Nacional de Fecundidad 1976. Minsalud-CCRP, Segunda Encuesta Nacional de Prevalencia de Anticonceptivos, Colombia, 1980, Para Mortalidad Infantil: Hania Zlotnik, citado en Martínez (1986).

En el segundo quinquenio de la década del 80 se generalizó una nueva situación de conflicto social que se extiende hasta el presente¹². A la presencia del narcotráfico y el terrorismo urbano se sumó una nueva ofensiva de la guerrilla, la aparición de los grupos paramilitares y la acción de todo tipo de grupos de delincuencia. De nuevo se afectó principalmente a las zonas rurales. La vida en el campo y las posibilidades de desarrollar actividades productivas agropecuarias se vieron seriamente limitadas por los asaltos, las cuotas de guerra, los secuestros, las masacres y múltiples formas de enfrentamiento. En este contexto vuelven a actuar principalmente los factores de expulsión y se genera un nuevo tipo de desplazamientos, los desplazamientos forzados. Si bien la inseguridad afecta principalmente a las áreas rurales, en esta ocasión las zonas urbanas sufren impactos más directos como el terrorismo, el secuestro y las pandillas de delincuentes. Las grandes ciudades reciben nuevos contingentes de desplazados que ya no buscan trabajo ni educación ni vivienda, sino sólo refugio. Sin otra opción los desplazados, se localizan en las mismas zonas marginales ya saturadas por los procesos migratorios del pasado. La delincuencia viene a ser la única opción de supervivencia para gran parte de esta población. La inseguridad

¹² El enfrentamiento abierto al narcotráfico se inició durante el gobierno de Belisario Betancourt (1982-1986). Su ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla fue asesinado en 1984. A partir de ese momento se agudizó el conflicto, se asesinaron candidatos, jueces, procuradores. La lucha de los narcotraficantes contra la extradición generó una ola de terrorismo en las grandes ciudades, principalmente Medellín, Cali y Bogotá, hasta culminar en la eliminación de esa norma en la Constitución Política de 1991. En 1994 fue muerto Pablo Escobar por la policía en Medellín.

generalizada sumada a los problemas de planificación y dotación de servicios produce un nuevo y radical deterioro de las condiciones de vida en las grandes ciudades Colombianas.

En el período 1990-1994 se inició la implantación en Colombia del modelo neo - liberal. Se inició un proceso de redefinición del tamaño y el papel del estado. Gran parte de las responsabilidades del Estado Central, sobre todo en el ámbito de los programas sociales, se trasladaron a los gobiernos locales que no contaban con los recursos técnicos ni financieros para atenderlos adecuadamente. Se desmontaron todos los sistemas de subsidios existentes para los programas sociales y para la producción. Se suprimieron los pactos de productores, de los cuales, el principal para Colombia era el del café. Esto condujo rápidamente a la caída de los precios del grano y a una profunda crisis económica y social en el llamado eje cafetero. El ingreso a la competencia internacional implicó el cierre de muchas empresas del sector textil y de la alimentación, con la consiguiente liquidación de trabajadores que se unieron al paro de los trabajadores estatales suprimidos de las nóminas de las entidades reestructuradas. La ausencia de subsidios y la competencia abierta perjudicaron directamente a los pequeños productores agrícolas por el encarecimiento de los insumos. El desmonte o privatización de la mayoría de los programas y servicios y la carga fiscal afectaron drásticamente las condiciones de vida de las clases medias. El proceso de empobrecimiento y el retroceso en condiciones de vida se hicieron notorios hacia 1991-1992¹³.

1.3 Algunas hipótesis sobre las Tendencias de la movilidad de la población en Colombia.

En estudios recientes en el país, se ha llamado la atención acerca de que las transformaciones demográficas, económicas y sociales y la crisis social actual del país pueden estar implicando *cambios importantes en el volumen, diversidad, intensidad, complejidad, dirección y características de los flujos de población* (Martínez y Rincón, 1997). Algunas de las transformaciones y sus posibles impactos se reseñan a continuación:

En relación con la incidencia de los cambios demográficos, se ha planteado que los movimientos migratorios asumen *importancia creciente* como factor del crecimiento y composición de la población sobre todo en ciertas áreas, una vez que se ha reducido la incidencia de la natalidad y la

¹³. Las encuestas nacionales de hogares indicaron un aumento de pobreza por ingresos en 1991 y 1992. Los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud de 1992 y el censo de 1993 registraron una baja del ritmo de mejora en la mortalidad infantil y disminución de la fecundidad.

mortalidad. Por su parte, la transición demográfica ha producido un incremento del peso relativo de los grupos de adultos jóvenes, quienes, como se ha observado en múltiples poblaciones, tienen *mayor propensión a emigrar*. Unidas a los factores de expulsión debidos a la crisis social, estos factores demográficos implicarían un mayor potencial migratorio.

Un elemento reciente de cambio es la implantación, a principios de la década del 90 de un nuevo modelo de desarrollo basado en la liberalización y globalización de la economía. Este nuevo modelo ha podido tener un efecto directo de *intensificación de intercambios de todo tipo*, entre ellos el poblacional. Además, sus efectos concentradores sobre las condiciones de vida de grupos y regiones pueden estar afectando la *composición de los orígenes y destinos, las motivaciones y las características* de los movimientos.

La concentración en las grandes ciudades ha generado no pocos problemas. Las demandas por vivienda e infraestructuras de distribución de bienes y servicios han sobrepasado desde hace mucho tiempo la capacidad de las administraciones urbanas y la calidad de la vida en las grandes ciudades se ha visto afectada. Los centros intermedios aledaños, por sus menores precios de suelos, mayor calidad de vida y otros factores, han empezado a ser atractivos para los habitantes de los grandes centros urbanos. Las altas tasas de crecimiento de los centros intermedios pueden considerarse indicios de que están asumiendo un papel importante ya sea como receptores intermedios de flujos de población desde las áreas rurales o ciudades menores, o también, que se *están presentando fenómenos de desconcentración* de los núcleos urbanos principales como parece ser el caso de Bogotá.

En este mismo sentido, se ha planteado (Pachón, 1997) que, dadas las transformaciones económicas recientes, el desarrollo de la infraestructura de transporte y comunicaciones, estaría incrementando la integración de la mayoría de las regiones Colombianas, dando lugar a una reducción generalizada de la segmentación de los mercados de factores, bienes y servicios. Este fenómeno podría incidir directamente en una *mayor movilidad*, pero más que eso, *en una menor concentración de los flujos, mayor diversidad de los orígenes y destinos* y una tendencia al establecimiento de *relaciones de mayor distancia, trascendiendo los esquemas tradicionales de segmentación regional*.

En cuanto a las tendencias de la migración rural-urbana, o éxodo rural este fenómeno aparentemente se habría reducido de manera drástica en la década del 80, a juzgar por la reducción en el ritmo de crecimiento urbano, principalmente el de las grandes ciudades, como se plantea en

varios estudios (Dureau, Florez, 1996). Del éxodo rural se *habría pasado a intensos intercambios migratorios entre los centros urbanos*. Incluso algunos investigadores plantean que *podrían esperarse en unos pocos años, tasas de inmigración negativas en las principales ciudades* (Rubiano, 1992).

Sin embargo, la situación de crisis social que atraviesa el país desde fines de la década de los 80 puede estar produciendo un flujo considerable de *desplazados forzados*, que podrían buscar asentamiento en los centros urbanos principales. El fenómeno de la violencia ha sido identificado como uno de los factores más importantes que influyen en la expulsión de personas (Pachón, 1997). El despoblamiento de las zonas rurales y los municipios muy pequeños es evidente. Esto podría implicar un recrudescimiento de la migración rural-urbana motivada ahora por la difícil viabilidad de los proyectos productivos rurales, la precaria calidad de vida resultante y la inseguridad que son factores asociados. Dentro de este contexto son discutibles las hipótesis que plantean que las grandes ciudades pueden convertirse en expulsoras netas en un corto o mediano plazo.

Relacionado con la reducción del traslado rural-urbano y la intensificación del intercambio urbano, se ha presentado una transformación de la estructura de los grandes conglomerados y se han multiplicado las áreas que por su estructura espacial y la intensidad de relaciones que establecen entre ellas podrían denominarse áreas metropolitanas. Es el caso de Bogotá con Soacha y otros municipios de la sabana; el conglomerado industrial de Medellín con los municipios del Valle de Aburrá; la red de ciudades del eje cafetero; la zona portuaria y turística de la Costa Atlántica con Barranquilla, Cartagena y Santa Marta; el eje industrial de Cali-Yumbo y el de Bucaramanga-Floridablanca y Girón; el de zona limítrofe con Venezuela constituido por Cúcuta, Villa Del Rosario, Los Patios y el Zulia. *Los centros ligados a estos procesos de metropolización pueden estar emergiendo como centros nuevos de atracción poblacional.*

En el análisis de las circunstancias actuales que pueden incidir en los movimientos migratorios, se ha de tener en cuenta el surgimiento reciente de grandes proyectos de extracción mineral (petróleo y carbón principalmente), que generan nuevos núcleos de atracción de población, ya sea por el mercado laboral directo que generan como por los mercados derivados de todo tipo de bienes, servicios e infraestructura. La migración hacia y desde esas regiones estaría en aumento y

presentaría un perfil diferente, representativo de un flujo calificado de personas, especializado en este tipo de explotaciones modernas.

Las estrategias de colonización y expansión de la frontera agrícola propiciadas por el gobierno en el pasado con el fin de densificar los antiguos "Territorios Nacionales" han cesado, en parte por la imposibilidad de adecuar los territorios de la Orinoquia y la Amazonia a una agricultura productiva y también porque estos territorios están ahora ocupados por las guerrillas y los cultivadores ilícitos. *Los flujos migratorios hacia esas regiones han terminado o han cambiado sus motivaciones y sus características.*

Gran parte de las afirmaciones señaladas son de carácter intuitivo puesto que, como queda dicho, por las limitaciones de la información, los estudios no han encarado análisis comparativos de diferentes momentos para poder apreciar las tendencias de la movilidad. En el presente trabajo se examinarán, algunos de los aspectos relevantes de todas estas preguntas e hipótesis y se intentará aportar elementos nuevos para su discusión y análisis.

2. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

2.1 Algunas líneas conceptuales.

2.1.1 Hacia un tratamiento integral de la movilidad territorial.

El fenómeno o proceso migratorio comporta dimensiones muy variadas, de difícil conceptualización y medición. Abordaremos sólo algunas de dichas dimensiones recogidas en las siguientes preguntas de Zelinsky (1997):

“¿...hasta dónde (o con qué rapidez) uno necesita viajar y durante cuanto tiempo, para poder ser considerado migrante? ¿Cuáles han de ser los propósitos del viaje?, ¿Cuáles son las diferencias que han de presentarse entre su origen y su destino?, ¿De qué manera se han de tratar los viajes repetitivos?”

En otras palabras, la definición de un movimiento como migración o de quien lo realiza como migrante, implica adoptar una solución para las difíciles cuestiones de distancia, duración, frecuencia, motivación, y de *ruptura* con ciertas condiciones y relaciones existentes en el entorno de origen.

En cuanto a la distancia significativa para considerar un movimiento como migración, es claro que no se refiere sólo al aspecto físico sino también social, económico tecnológico, cultural, lingüístico y étnico, entre otros, e incluso la distancia física no es homogénea, continua o discreta, sino más bien plagada de obstáculos (Lee 1966). Además la distancia es relativa al costo y al tiempo. La solución usual es establecer una escala de las migraciones en los ámbitos internacionales, interregional, interprovincial, interurbana y así sucesivamente. Dicho *escalamiento* tiene una relación indudable, pero no siempre clara, con la distancia implicada. Por ejemplo, si bien se espera que el cruce de una frontera internacional, tenga mayor impacto socioeconómico y modifique de manera más profunda el estatus, roles y normas asumidas por el migrante, que en el caso de las migraciones internas (Thumerelle, 1986), se puede citar numerosos casos en los que el traspaso de fronteras internacionales pueden involucrar estilos de vida más similares que movimientos al interior de

grandes ciudades¹⁴. Por otro lado, las mejoras generalizadas de la tecnología del transporte, de las comunicaciones y el aumento del nivel de vida implican una creciente implosión del espacio funcional (Zelinsky, 1997), disminuyendo la distancia relativa en términos de costo y tiempo de los desplazamientos, de tal manera que se pueden recorrer grandes distancias para cumplir obligaciones cotidianas como trabajo o estudio sin involucrar cambios significativos en la localización habitual del individuo y en sus relaciones familiares y sociales.

En cuanto a la duración de la estancia en el lugar de destino, que permite considerar un movimiento como migración, y distinguir las diferentes formas de movilidad temporal, el problema es tanto o más complejo. Usualmente se plantea que la migración implica alguna forma de “relocalización permanente o semipermanente” del individuo o del hogar. Pero, ¿cuál es el tiempo que permite calificar una residencia como permanente? O ¿basta con que exista el “propósito de fijar residencia permanente”? Similarmente al caso de la distancia, el intento de establecer escalas temporales enfrenta múltiples dificultades relacionadas con los diferentes ritmos de las actividades y la correlativa periodicidad de los movimientos. Para simplificar, se puede definir la migración como un movimiento que es “lo suficientemente lejos para no poder continuar conmutando al mismo trabajo bajo circunstancias normales, de otro modo el movimiento será calificado como movilidad residencial o migración intraurbana” (Clark 1986).

Se hace evidente que la solución al problema de distancia y permanencia relevantes al fenómeno migratorio, tiende a referirse a otro concepto, que podemos llamar *ruptura* y, paradójicamente, es independiente del tiempo y de la distancia. La distancia y la duración significativas serán aquellas que impliquen una ruptura con los patrones cotidianos de comportamiento. De acuerdo con Zelinsky (1997):

“La migración supone todo cambio de residencia, ya sea permanente o semipermanente; tal vez sería más significativo decir que es un traspaso espacial de una unidad social o vecindario a otro, el cual estrecha o rompe los vínculos sociales anteriores”.

El problema se traslada entonces a la definición de los vínculos sociales anteriores y el concepto de ruptura con dichos vínculos. A este propósito resulta útil tomar el concepto de *espacio de vida*. Se denomina así a la porción del territorio con el que el individuo interactúa al efectuar sus actividades

¹⁴ Clark (1986) cita el ejemplo de migraciones fronterizas de mexicanos a California.

cotidianas, de trabajo, estudio, compras, esparcimiento, relaciones con amigos y familiar, etc. El centro de gravedad de este conjunto de lugares es la residencia habitual (Mendizábal, 1990), (Recaño, 1995). Este concepto permite clasificar los movimientos y distinguir las migraciones definitivas de los movimientos temporales. Cuando se produce un movimiento, el nuevo patrón de interacciones con el espacio permitirá conservar o no parte o todas las relaciones con los antiguos lugares. Cuando los movimientos implican el cambio de la residencia habitual y la interrupción o transformación intensa de los lazos con el espacio de vida anterior, la migración se podría llamar de desplazamiento total o migración definitiva (Clark 1986). En otro caso, los movimientos son denominados “de desplazamiento parcial” e incluyen movimientos circulares, de commuting o recíprocos, así como movimientos periódicos o estacionales.

La pertinencia del estudio de los diferentes tipos de movimiento depende del tipo de investigación y del contexto histórico y social en el que la misma esté inscrita. Como se describe en la hipótesis de la transición migratoria (Zelinsky, 1997), en las sociedades actuales vienen cobrando importancia las formas temporales de la movilidad, que revisten mayor complejidad e inducen impactos económicos, sociales e individuales mayores que la migración definitiva¹⁵. Los diferentes tipos de movilidad territorial son interdependientes y pueden servir como sustitutos o complementos entre sí, como se aprecia a medida que se avanza en las etapas de la transición de la movilidad. Se plantea la necesidad de avanzar hacia un enfoque integral de la movilidad territorial, que combine la migración convencional, residencial o definitiva, con los otros tipos de movimientos que se podrían denominar “circulación”¹⁶. Una definición normativa de la migración incluirá “el conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o de grupos de individuos, sea cual sea la duración y la distancia de esos desplazamientos” (Courgeau, 1988).

2.1.2 Dificultades para una definición de la migración.

A pesar de la importancia creciente de la migración, los estudiosos del fenómeno consideran que tanto el discurso como el instrumental analítico y técnico disponible se encuentran claramente rezagados con relación a los logros alcanzados en el estudio de los otros fenómenos demográficos, y en el ámbito académico, la migración no ha adquirido una identidad fuerte y aparece más bien

¹⁵ Dureau y Flórez (1997) con un artículo de título muy sugestivo al respecto, resaltan la necesidad de avanzar en el estudio de todas las formas de movilidad temporal.

¹⁶ Zelinsky (1997) plantea como los diferentes tipos de movilidad se sustituyen y complementan en las diferentes etapas de la transición de la movilidad espacial.

como un tema residual (Domenach 1998). Como razones de esta situación se exponen una serie de dificultades para la cabal comprensión del fenómeno y para su medición adecuada. Se habla de la ambigüedad conceptual y del carácter multifacético e interdisciplinar (Clark 1986) de la migración. En esta línea, Courgeau (1992), expresa que *“de todos los fenómenos demográficos, la migración es, sin ningún género de duda, el más difícil de examinar”*, y atribuye este hecho, entre otros aspectos, a la intervención de la dimensión espacial, además de la temporal, así como a la interacción del fenómeno con *“diversos aspectos de la vida humana”*. Pero la mayor dificultad al momento de definir lo que es migración, es su íntima relación con la estructura social de los actores y los lugares involucrados en los movimientos. En la migración nos encontramos con una *“transacción físico social”* ya que existe una *“conexión íntima ciertamente ambigua entre la movilidad territorial y la social”* (Zelinsky 1997). Las transiciones espaciales y sociales se superponen y rara vez son susceptibles de medición satisfactoria a partir de las fuentes de información existentes. Dificultades adicionales se enfrentan al momento de definir, de entre las múltiples formas de la movilidad, aquellas que tienen real significación para los diferentes tipos de estudios y actuaciones.

Desde el punto de vista metodológico, la prolongada predominancia de los estudios de fecundidad y mortalidad parece haber determinado un sesgo en el desarrollo del instrumental demográfico dificultando su aplicación al análisis migratorio. Una razón adicional para esta situación, es que frente a los otros fenómenos demográficos, la migración aparece como un hecho menos *“nítido”* ya que en cambio de un *“único evento inequívocamente biológico”* (Zelinsky 1997), nos encontramos frente a un hecho de naturaleza colectiva, plural y repetible (Recaño 1995) (Rogers y Castro 1982).

Desde el punto de vista de la medición estadística, la presencia simultánea de la dimensión temporal y espacial implica la definición previa de un intervalo de tiempo y de un sistema de zonas geográficas a través de los cuales se ha de seguir el fenómeno (Vinuesa 1994). La naturaleza relativa y convencional de tales definiciones dificulta la comparabilidad de las mediciones obtenidas entre países, regiones y momentos. En cuanto a la división del territorio, los problemas se plantean principalmente para las divisiones internas a los países, las cuales pueden establecerse siguiendo múltiples criterios de carácter administrativo, político, geo-económico, estratégico, de planeamiento, histórico o incluso de identidad cultural, racial y religiosa. La dificultad es establecer divisiones verdaderamente relevantes a los movimientos, que a su vez constituyan entidades estadísticas reconocidas en los procesos usuales de recolección de datos.

El uso de las divisiones político-administrativas es la solución más socorrida, pero, aparte de su escasa relevancia, tal tipo de divisiones puede ser sumamente inestable, las subdivisiones y reclasificaciones pueden ser frecuentes, con el consiguiente impacto negativo en la comparabilidad inter-temporal. Así mismo, a menor tamaño de las divisiones administrativas consideradas, mayor la probabilidad de que se traspasen las fronteras, y, finalmente, una persona que se ha desplazado varias veces puede no ser considerada migrante si regresa después de varios desplazamientos, a la unidad administrativa de donde había partido. De manera similar, en el caso del tiempo, la dificultad fundamental se presenta en cuanto a la definición de un lapso relevante al fenómeno a estudiar. A mayor lapso de tiempo, mayor será la cantidad de personas que tienen la oportunidad de desplazarse o de regresar a sus lugares de origen, pero también mayor el tiempo de exposición al riesgo de morir por parte de los migrantes y por lo tanto de que haya desplazamientos que no sean contabilizados por los instrumentos usuales de recolección de información (Vinuesa 1994).

Como en muchas variables de difícil medición, en la movilidad territorial el tipo de movimientos, las dimensiones a estudiar y la metodología empleada, están determinadas en gran medida por la disponibilidad de las fuentes de información (Arango, 1976). Las estadísticas solo nos permiten constatar aquellos desplazamientos de los que queda alguna constancia administrativa o estadística, mas precisamente aquellos que cruzan fronteras, e interceptan los intervalos de tiempo establecidos (Zelinsky 1997). Las fuentes censales, disponibles para el presente estudio sólo permiten establecer los movimientos que implican cambios en la residencia habitual y el cruce de fronteras administrativas. Afortunadamente, desde el punto de vista demográfico, una definición operativa que tenga en cuenta los cambios de residencia que impliquen el cruce de fronteras administrativas establecidas, es satisfactoria puesto que permite escoger, de toda la serie de movimientos posibles, la que tiene impactos demográficos en los espacios relevantes (Recaño 1995).

2.1.3 Algunos enfoques teóricos utilizados.

A continuación se trata de hacer explícitos los principales enfoques teóricos que han servido de base a esta etapa de la investigación, sin pretender realizar una discusión a fondo de los mismos. Empezaremos por las *Leyes de Ravenstein (1885)*, las que, junto con la Transición Demográfica constituyen al parecer de Zelinsky (1997), "los únicos cuerpos axiomáticos en la Demografía". La

Ley de Ravenstein¹⁷ que más hemos utilizado implícita y explícitamente es la que señala a *las disparidades económicas como principal causa de las migraciones*. Sin necesidad de llegar a especificar modelos de correlaciones entre factores económicos y las intensidades migratorias, se aprecia claramente como las orientaciones de los flujos migratorios reflejan los grandes desequilibrios interregionales. Los desequilibrios regionales, cuya explicación se aborda aquí con base en la teoría del desarrollo desigual, son producto de la situación de atraso secular del sector agrícola tradicional, al que se han superpuesto modelos de desarrollo concentradores, principalmente el modelo proteccionista y una adaptación "perversa" del concepto de economía dual. En el contexto de atraso del sector rural predominante no es difícil verificar el cumplimiento de otro de los axiomas en cuestión: que *los habitantes rurales tienen mayor propensión a migrar*. En cambio, aparentemente los procesos de metropolización y otros fenómenos que se presentan alrededor de las grandes ciudades parecen estar rompiendo la consistencia del concepto de *migración escalonada*, al producirse saltos directos desde zonas rurales a los grandes centros urbanos.

Un segundo enfoque utilizado es el de los factores *push-pull*. Se trata de los factores que empujan (*push*) a alguien a abandonar un área, y los factores que atraen (*pull*) a alguien a un destino particular. Con el uso de este enfoque se tiende a enfatizar el predominio de factores negativos en los lugares de origen y de factores de atracción en los lugares de destino como si se tratara de consideraciones aisladas. En la realidad la decisión de migrar resulta de la interdependencia de los dos tipos de factores y de su apreciación relativa por parte del migrante, en la que intervienen también los "obstáculos intermedios" como el coste del desplazamiento, las diferencias entre los dos extremos del movimiento y la inercia de mantener la residencia actual (Clark 1986). En los países menos desarrollados, como el caso de los de América Latina, el claro predominio y persistencia de factores de expulsión¹⁸ ha determinado la permanencia de los flujos poblacionales hacia las grandes ciudades y desajustes del mercado de trabajo que se manifiestan en hipertrofia del sector terciario e informalidad. En el caso particular de Colombia, los factores de expulsión ligados al conflicto social violento profundizan tales desequilibrios.

¹⁷ Ver Ravenstein (1985) y Arango (1985)

¹⁸ Paul Singer (1972), plantea que no se puede afirmar predominio de un tipo u otro de factores. Los factores de expulsión determinan la génesis de las migraciones y los factores de atracción su distribución entre los distintos destinos potenciales.

Por último debemos mencionar la hipótesis de la transición de la movilidad, de la que se ha hecho un importante uso en este trabajo. La hipótesis, propuesta por Zelinsky (1997), es un esfuerzo por definir una serie de etapas de la movilidad, representativas de cambios sustanciales en las múltiples dimensiones de los movimientos de la población. Se trata de hacer explícitas las relaciones entre estas etapas y las de la “transición vital”, concepto más abarcador que el de transición demográfica, tanto como con otras secuencias transicionales. Sin adentrarnos en los principios sobre los que descansa la hipótesis, pasaremos a describir someramente sus etapas: Un estadio pretransicional caracterizado por escasa migración y con alguna circulación determinada por las prácticas consuetudinarias. Las características más importantes de la segunda fase o primera sociedad transicional se refieren al movimiento masivo del campo a la ciudad, junto con movimientos significativos de pueblos rurales a las fronteras de colonización. En la fase tercera disminuye, aunque continúa siendo importante, el movimiento del campo a la ciudad, se reducen los movimientos de colonización, disminuye la emigración y se presenta un incremento notorio de la movilidad temporal o circulación. La cuarta etapa o de sociedad avanzada se caracteriza por una alta movilidad residencial, por un fuerte movimiento interurbano, movilidad internacional ligada al mercado de trabajo y fuerte aceleración de la circulación de personas por motivos de trabajo y ocio, facilitadas por las mejoras en los medios de transporte.

2.1.4 La investigación y los fenómenos migratorios relevantes en América Latina.

En Europa y Estados Unidos el éxodo rural y la concentración en los centros urbanos principales, era un proceso prácticamente superado a fines del siglo XIX y, hacia mediados del siglo XX, el fenómeno predominante era de circulación dentro de las redes urbanas¹⁹. Muchas de las grandes ciudades de los países desarrollados habían iniciado etapas de desconcentración²⁰ y el fenómeno de la suburbanización ganaba significación²¹. Relacionado con esta situación, se presentaba un renovado interés por el estudio de la movilidad de la población, calificado como un verdadero “cambio de paradigma” de los estudios demográficos (Vinueza 1994), y que guarda estrecha relación con los bajos niveles alcanzados en la fecundidad. Con un crecimiento natural tendiendo a cero, la migración y otros tipos de movilidad se convierten en componentes críticos a la hora de

¹⁹ Los países desarrollados estarían en una fase III o IV de la movilidad espacial, de acuerdo con los planteamientos de Zelinsky (1997), mientras los países de América Latina iniciarían una fase II a partir de la década del 50.

²⁰ Según Módenes (1995), por ejemplo en Providence (Rhode Island) la etapa de desconcentración relativa se había iniciado desde 1910. En Barcelona, con bastante retraso, desde 1950.

²¹ Houston, Phoenix y Tucson crecieron más del 100% en el período 1960-1980, sin embargo, “es claro que los flujos desde las ciudades centrales son mayores que los flujos hacia las mismas” Ver Clark (1986).

explicar los cambios en el tamaño, la estructura y distribución de las poblaciones y sus diferencias entre áreas y regiones.

En los países en desarrollo, y específicamente en América Latina, si se exceptúan las ciudades del cono sur y Brasil, hasta la primera mitad del siglo XX se presentaba un panorama de mínima movilidad de la población característica de etapas pretransicionales de la migración²². En la segunda mitad del siglo, el éxodo rural y el explosivo crecimiento de las grandes ciudades se constituyó en el fenómeno preponderante en esta región, y se tradujo en un auge de estudios en los que se privilegiaba el análisis de los flujos migratorios definitivos, la concentración de población en grandes centros urbanos y las consecuencias de tal proceso, a menudo percibidas como negativas.

El cambio de importancia relativa de los fenómenos demográficos no es tan claro en el caso de América Latina. Algunos países presentan un fuerte retraso en las etapas de la transición demográfica, y tasas de crecimiento natural todavía elevadas. La fecundidad y la mortalidad continúan siendo los componentes principales del crecimiento y la composición de la población. Sin embargo, esto sólo explica parte del escaso interés reciente por el estudio de la migración. Otra parte importante probablemente tiene relación con el hecho de que la investigación demográfica latinoamericana, depende casi enteramente de los recursos procedentes de organismos internacionales. Una vez logrado cierto grado de reducción de la fecundidad, esos recursos han sido retirados, independientemente de la vigencia o importancia de otros problemas demográficos como la migración y sus relaciones con aspectos sociales, económicos y de planeamiento del desarrollo.

La problemática migratoria en América Latina tiene, pues, un carácter mixto o de transición. En primer lugar, el crecimiento elevado de las grandes ciudades se ha sostenido más allá de todas las previsiones, y continúa en vigencia. Aunque son perceptibles algunos indicios de desconcentración o emisión de flujos migratorios desde las grandes urbes, estos en ningún caso alcanzan la magnitud observada en los países desarrollados y además se trata de procesos fácilmente reversibles obedeciendo a la falta de alternativas de localización para los migrantes²³. Por lo tanto no parece

²² En Argentina, Chile, Uruguay y el Brasil, se había iniciado el proceso de concentración desde mediados del siglo XIX, con aportes tanto internos como de la importante inmigración de extranjeros (Villa, Rodríguez, 1997).

²³ Ver: Villa, Rodríguez 1997.

válido hablar de un cambio sostenido y generalizado de la tendencia concentradora, ni desestimar la expansión absoluta de la población de las áreas metropolitanas²⁴.

Entre los factores relacionados con el surgimiento de la tendencia concentradora en América Latina, se pueden mencionar las estrategias de desarrollo, frecuentemente trasladadas desde realidades económicas y sociales muy distintas, sin ningún proceso de adecuación. Fue el caso de los modelos de sustitución de importaciones y los esquemas dualistas, que se superpusieron directamente a la debilidad estructural del sector agropecuario. Las estrategias de sustitución de importaciones tuvieron un efecto estimulador de las migraciones hacia las grandes ciudades, ya que requerían de la concentración espacial de la mano de obra y del incipiente mercado interno para el aprovechamiento de las economías de aglomeración. La persistencia actual de la tendencia a la concentración indica que aún teniendo en cuenta los deterioros que pudieron sufrir las condiciones de vida de las grandes ciudades, no han llegado a ser más adversas que las de las áreas rurales y las de los municipios pequeños que han ido reemplazándolas como origen principal de los flujos de inmigrantes hacia las áreas metropolitanas (Villa, Rodríguez, 1997). Esto, sin perder de vista otros factores como las situaciones de desplazamiento forzado por diversas situaciones políticas y sociales como es el caso de Guatemala, El Salvador y Colombia.

Volviendo a la incidencia de los modelos de desarrollo, cabe examinar las posibles consecuencias que sobre la migración y la movilidad, puedan tener las medidas de ajuste estructural, y la implantación en toda la región de un nuevo modelo basado en el libre juego de las fuerzas del mercado y en la reducción de la acción del Estado. En primer lugar, es de esperar que la globalización de las economías, la libre circulación de bienes y de factores y la internacionalización del capital, signifiquen un nuevo repunte de los movimientos migratorios y de la movilidad de todo tipo.

En la mayoría de los países, el efecto inmediato de la implantación del nuevo modelo económico ha sido el deterioro de las condiciones de vida de las clases medias y bajas, el desmonte de las redes de subsidios y servicios sociales básicos que atendía el Estado, el desempleo producido por la

²⁴ De acuerdo con Villa, Rodríguez (1997), “la tendencia a revertir, moderar o estabilizar la concentración de la población nacional en las metrópolis no debe oscurecer el hecho de que su incidencia es aún muy alta en casos como los de Santiago de Chile, Buenos Aires y Lima”. Estos autores registran el hecho de que en Buenos Aires y Ciudad de México, por ejemplo, los incrementos absolutos medios anuales ascendieron a 110 mil personas y 125 mil personas respectivamente, durante la década del 80. Bogotá recibía más de 100 mil inmigrantes anuales en el período 1988-1993.

reducción del tamaño de la administración pública y el cierre de industrias, el deterioro del ambiente urbano en los grandes conglomerados debido al crecimiento del parque automotor, la práctica liberación del mercado de suelos y de vivienda urbanas. Desde el punto de vista positivo, se empieza a observar una dinamización de zonas de producción primaria orientadas a la exportación, entre ellas la extracción mineral y otras actividades como el turismo, que pueden constituirse en oportunidades para la población en centros de tamaño intermedio. ¿Cuál puede ser el balance de estos efectos contrapuestos? Se podría esperar un impacto desconcentrador o, como lo anotan Villa, Rodríguez (1997), no se puede esperar que estos procesos favorezcan el “retorno al campo” ya que todo el modelo favorece una “radicación urbana de los trabajadores” (Villa, Rodríguez 1997). El análisis de migración definitiva y movilidad temporal y sus interrelaciones en cualquier país de América Latina tendrá que pasar necesariamente por el examen de este tipo de cuestionamientos.

2.2 Fuentes y Metodología.

2.2.1 Situación general de las fuentes para el estudio de las migraciones en Colombia.

Entre los antecedentes que justifican la presente investigación, se ha señalado la carencia de fuentes de información apropiadas, consistentes, confiables y comparables, como uno de los factores que impiden la realización de los estudios sobre las migraciones y la movilidad de la población que se requieren para satisfacer los requerimientos de la planificación del desarrollo social y económico.

La precariedad de la situación de la información sobre migraciones en Colombia se hace más patente al compararla con los datos disponibles en otros países. En el caso de España, y aún habiendo cierto acuerdo sobre la existencia de algunas deficiencias, la disponibilidad y consistencia de fuentes que permiten cuantificaciones directas e indirectas de las migraciones y la movilidad poblacional²⁵, es claramente superior a la de Colombia.

En efecto, España cuenta con por lo menos cinco fuentes importantes de datos para los estudios de migración: el Padrón Municipal de Habitantes, del que se derivan las Estadísticas de Variaciones

²⁵ Las referencias a la situación de la información española sobre migraciones se basan en: Recaño (1995).

Residenciales; El Censo Electoral, que genera el Fichero Centralizado de Población Informatizado, de utilidad potencial para reconstruir las trayectorias migratorias de los individuos y los hogares; el Censo de Población; las Encuestas Sociodemográficas y, finalmente, cuenta con la posibilidad de aplicar el Método del Movimiento Natural de la Población, al contar con registros vitales de nacimientos y defunciones de buena calidad.

En la práctica, en Colombia no se cuenta con ninguna de las fuentes directas, ya que no existe ningún tipo de registro de población ni padrón y la posibilidad de su implantación es más que remota. Por otra parte, aunque existe un Censo Electoral, éste se basa en el registro de cédulas para las elecciones. Cubre sólo a los mayores de edad, su confiabilidad es muy limitada²⁶, y la disponibilidad de los datos en medios magnéticos nula.

En cuanto a las fuentes indirectas, la aplicación del método del movimiento natural es prácticamente imposible en el país, debido a la mala calidad de los registros de nacimientos y defunciones. El problema fundamental del primero es el registro tardío de los nacimientos. La utilidad del segundo está limitada fundamentalmente por el subregistro muy diferencial a través del tiempo. Se ha tratado de evaluar las deficiencias de los registros del movimiento natural de la población basándose en estimaciones indirectas provenientes de la información censal, pero ésta, a su vez, presenta faltantes diferenciales de cobertura. Esto genera una especie de círculo vicioso difícil de romper, en el que generalmente la migración se trata como un elemento residual, imposible diferenciar de los errores acumulados de censos y registros²⁷.

La información censal sobre lugar de nacimiento está disponible en los censos españoles desde 1920. En Colombia ese tipo de información está disponible sólo para los censos de 1973 (tabulado en papel), 1985 y 1993, y próximamente se contará con una muestra del censo de 1964²⁸. En el presente estudio no se ha podido establecer un balance de la información publicada para los censos anteriores al de 1964²⁹, pero es muy poco probable que existan las matrices de lugar de nacimiento

²⁶ El principal problema de este registro es la desactualización ya que no se dan de baja las cédulas de personas fallecidas.

²⁷ Ver una aplicación del método indirecto y sus limitaciones en Cabré, Devolder, Pujadas (1986).

²⁸ La matriz interdepartamental lugar de residencia-lugar de nacimiento de 1973 está publicada en el Resumen Nacional de dicho censo (DANE, 1981), y fue digitada para este proyecto. La información de los otros dos censos está disponible en medio magnético. Actualmente se dispone en el DANE de los archivos magnéticos de la Muestra Censal del 4% del Censo de 1973, y próximamente se recuperará también una muestra similar del censo de 1964.

²⁹ En Colombia se han realizado 16 censos de población. Los del siglo XX, se levantaron en los siguientes años: 1905, 1912, 1918, 1928, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985 y 1993.

- lugar de residencia o alguna forma de reconstruirlas. La información sobre lugar de nacimiento no ha sido utilizada para estudios sobre migración en Colombia, quizás por la desconfianza generalizada acerca de los resultados censales. Consideramos que, con el tratamiento adecuado de su alcances y limitaciones de interpretación, por tratarse de stocks acumulados de migrantes, puede servir para generar series temporales de estimaciones para momentos en el pasado en que no existía otro tipo de información.

Contrario a lo que podría esperarse, y en comparación con otros países, el desarrollo del tema censal sobre migraciones fue bastante temprano³⁰. Ya desde el censo de 1964 se introdujeron preguntas sobre lugar de residencia anterior y duración de la última residencia. El mismo conjunto se incluyó en el censo de 1973, mientras que en 1985 y 1993, se pasó a la pregunta de lugar de residencia a una fecha fija anterior. Los dos tipos de preguntas censales tienen la ventaja de que han sido diseñados específicamente para la medición y caracterización de las migraciones o los migrantes. Se puede decir que mediante la introducción de este tipo de preguntas se inaugura el tratamiento moderno del tema migratorio en los censos. Desafortunadamente, el aprovechamiento de la información no se compadece con la diligencia con que actuaron los diseñadores de los instrumentos censales. Por ejemplo, no encontramos noticia de algún aprovechamiento de la información proveniente de esta pregunta para el censo de 1964.

La deficiencia principal para Colombia es el hecho de no disponer de fuentes directas como los padrones o indirectas como los registros vitales. Debido a esto, la información censal es prácticamente la única confiable y con la cobertura territorial suficiente. Aunque cada censo y cada pregunta tienen alcances y limitaciones propias, que en gran medida se relacionan con la complejidad del fenómeno, para el país vienen a constituir la principal fuente de información. Además, la información censal ofrece incluso un mayor valor analítico que la que proviene de fuentes directas. Sobre todo teniendo en cuenta que permite establecer una referencia temporal a los movimientos.

Sin embargo, la casi total ausencia de estudios que utilicen a fondo la información en cuestión, se ha relacionado con múltiples problemas que han afectado a cada censo. Por ejemplo, los resultados completos del censo de 1973 sólo fueron publicados en 1981. Antes de ese año sólo se contaba

³⁰ Las preguntas sobre lugar de residencia anterior y duración de la última residencia han sido incluidas en España en los censos de 1986 y 1991 y en el padrón de 1975. Las preguntas sobre lugar de residencia a una fecha fija anterior fueron introducidas en España en los censos de 1970, 1981 y 1991. Ver Recaño (1995).

con una muestra del 4%, cuyos resultados siempre fueron considerados provisionales. Pero aún los resultados publicados no contenían un adecuado tratamiento de la información de migración con desagregaciones territoriales suficientes. Posteriormente los archivos magnéticos tanto del censo completo de 1973, como de la muestra del 4% se perdieron del Departamento de Estadísticas.

El censo de 1985 incluyó la pregunta sobre lugar de residencia a una fecha anterior fija, sólo en una muestra de aproximadamente el 10% de la población de conglomerados de más de 15.000 habitantes. El tratamiento muestral quedó mal documentado, lo que ha dificultado la utilización de los microdatos de esa muestra. El procesamiento realizado por el Departamento Nacional de Estadística de Colombia, DANE y la publicación de los resultados no permiten realizar análisis suficientemente detallados.

Otra limitación importante para la utilización de la información censal de migración la han constituido las restricciones impuestas por el DANE, para la entrega de microdatos a investigadores por fuera del ámbito institucional. Aunque también es cierto que hasta recientemente muy pocos investigadores o centros de investigación o académicos estuvieron en capacidad de manejar los grandes volúmenes de información que genera el procesamiento de un censo.

La última fuente para el estudio de las migraciones son las encuestas. En España, existen la Encuesta Sociodemográfica y el Panel sobre migraciones inserto en la Encuesta de Población Activa (EPA). La primera es una encuesta retrospectiva o biográfica que permite la reconstrucción de las trayectorias de los individuos y los hogares y su confrontación con la biografía migratoria, familiar y profesional de los individuos, así como los motivos para migrar. La segunda es una encuesta de visitas repetidas o pases que registra y clasifica los movimientos de los individuos.

Colombia tiene una larga trayectoria en la aplicación de encuestas para la indagación de variables socioeconómicas y demográficas, en las que, sin embargo, no se ha dado un tratamiento completo a las variables de migración³¹. En la encuesta de fuerza de trabajo Colombiana llamada Encuesta Nacional de Hogares, que viene realizándose de manera continua desde principios de la década del 70, ha permanecido la pregunta sobre lugar de nacimiento y sobre el origen cabecera-resto de los inmigrantes. Otras encuestas sociodemográficas como las Encuestas Nacionales de Salud,

³¹ En las encuestas demográficas de la década de los 70 y en los Estudios de Población realizados en 1981 en 52 ciudades colombianas, se indagó sobre el lugar de residencia anterior, pero su información no fue aprovechada para estudios de migración.

Encuestas Nacionales de Fecundidad, Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) y las encuestas de Calidad de Vida han incluido al menos alguna pregunta relacionada con migración. La última Encuesta de Calidad de Vida, levantada en 1996 por el DANE dentro del plan de estudios de estándares de vida del Banco Mundial LSMS, fue aplicada a 10.000 hogares para obtener representatividad departamental. Incluye una serie de preguntas de claro interés para el análisis de los movimientos migratorios, como lugar de nacimiento, lugar de residencia de los padres al momento de nacer el entrevistado, edad hasta la que vivió el entrevistado en el lugar de nacimiento, duración de la última residencia y área urbana-rural, así como algunas preguntas sobre motivaciones de la migración con el objetivo de detectar los desplazamientos. El análisis tendiente a tratar de utilizar todo este conjunto de información de encuestas está todavía pendiente.

Recientemente, el Centro de Estudios de Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes (CEDE) y el ORSTOM francés, han realizado dos encuestas biográficas similares a la Encuesta Sociodemográfica española. Una de ellas fue aplicada a mil hogares pertenecientes a 11 barrios de Bogotá y a 17 municipios considerados como parte del área metropolitana, con el objetivo de estudiar las formas de movilidad y sus efectos en la dinámica demográfica y económica y en la estructuración interna del espacio bogotano (Dureau et. al. 1993). La otra fue aplicada en Arauca y Casanare para examinar las implicaciones en la movilidad poblacional, de los recientes proyectos de extracción de petróleo (Florez et. al. 1996). Las dos contienen información sobre biografías migratorias, profesionales y familiares, cambios en la composición de los hogares, y una observación antropológica que complementa y profundiza la observación de las redes de apoyo. Las encuestas biográficas tienen el inconveniente de que su ámbito de aplicación es limitado. Por el costo de su aplicación, y la especialización requerida para su procesamiento y análisis no puede esperarse que se generalicen como instrumento de recolección de información.

2.2.2 Las fuentes utilizadas para este estudio.

En este estudio se han utilizado principalmente los resultados del procesamiento propio de la muestra del cuatro por ciento del censo de 1973 y de los archivos magnéticos completos del censo de 1993. La muestra del censo de 1973 fue proporcionada por el proyecto IPUMS de la Universidad de Minnesota, debido a que, como se ha señalado antes, las cintas de ese censo habían desaparecido. Los archivos del censo de 1993 fueron proporcionados específicamente para este estudio por el Departamento Nacional de Estadística de Colombia.

Como se ha comentado, es la primera vez que se tiene la oportunidad de procesar simultáneamente y comparar matrices migratorias completas provenientes de dos censos, que además tienen la ventaja de que proporcionan información con tratamiento comparable, y cubren dos décadas completas de transformaciones importantes para el país.

La muestra de 1973 tiene el limitante de que sólo se tomó para las secciones del país que tenían categoría de departamentos en el momento censal, excluyendo las secciones cuya entidad administrativa en ese momento era de Intendencias o Comisarías, es decir, todos los territorios pertenecientes a la región amazónica y de la cuenca del Río Orinoco, así como a los territorios insulares.

La información muestral se ha complementado con la matriz de lugar de residencia-lugar de nacimiento por departamentos, publicada en el Resumen Nacional del mismo Censo (DANE, 1981), para poder establecer alguna tendencia aproximada del comportamiento migratorio de esas divisiones territoriales que hemos denominado en el transcurso del trabajo, “nuevos departamentos”³².

Los ficheros magnéticos del censo de 1993 fueron proporcionados tanto para registros individuales como para registros de hogares, pero solo los registros individuales fueron utilizados en esta etapa del trabajo. Los registros individuales se utilizaron básicamente para elaborar matrices completas de migración interdepartamental y también de migración intermunicipal por grupos de municipios, como se explicará más adelante. También se dispuso de un CD que contiene un completo sistema de consulta con tabulaciones publicadas del censo de 1993, los cuales sirvieron para chequear los resultados del procesamiento propio. Se obtuvieron excelentes resultados de consistencia, como se verá más adelante³³.

2.2.3 El tratamiento de las preguntas sobre migración de los censos.

Lugar de residencia actual y lugar de residencia habitual.

³² Son los departamentos de Amazonas, Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés, Vaupés y Vichada. El departamento de Caquetá había sido creado antes de la Constitución de 1991. Casnare pertenecía al departamento de Boyacá, en 1973.

³³ En el CD se encontraron algunos errores de escasa significación. Por ejemplo, en los departamentos de Valle y Nariño se excluyen los casos sin información, del total de población migrante.

Para la determinación de la población a empadronar en cada división administrativa, y la posterior clasificación territorial de los individuos censados, el censo de 1973 utilizó el concepto de *Facto* y el de 1993, el de *Jure*³⁴. En ambos, se inmovilizaba la población en un día, para evitar dobles registros y omisiones, sobre todo en el área urbana³⁵. El censo de 1973 incluía, además, una pregunta sobre lugar de residencia habitual³⁶, que permitía reclasificar a los individuos *a posteriori*, asignándoles el lugar que consideraron como su residencia habitual, al que volverían aunque en el momento del censo estuvieran temporalmente en otro sitio.

La documentación disponible del censo de 1973, no aclara cuál de los dos conceptos fue el utilizado a la hora de elaborar las tabulaciones publicadas. La muestra de ese mismo censo fue seleccionada con base en el lugar de empadronamiento, es decir, de *facto*, pero el archivo magnético incluye el lugar de residencia habitual como una de las características de cada registro. Esto indujo a elaborar y comparar dos tipos de matrices, utilizando las dos clasificaciones. Las diferencias no eran sustanciales, pero las basadas en residencia habitual se alejaban más de las tabulaciones publicadas, utilizadas como referencia. Por este motivo se decidió adoptar el lugar de empadronamiento como base para las tabulaciones finalmente utilizadas.

La información sobre el lugar de nacimiento.

Esta es una pregunta diseñada originalmente con objetivos administrativos, pero muy útil para el estudio de la migración. Tiene la gran ventaja de que está disponible en prácticamente todos los censos, lo que permite establecer series temporales y también comparaciones con otros países. La desventaja es que no proporciona una referencia temporal a la migración.

El movimiento desde el lugar de nacimiento hasta el lugar de empadronamiento, que ha ocurrido en cualquier momento del pasado de cada persona, presenta limitaciones para su tratamiento como medición de migración. La más importante es que esta medición está afectada por la mortalidad de las personas, de manera que los movimientos que tuvieron lugar en momentos más alejados del pasado tienden a estar subrepresentados. Esta es una grave limitación en Colombia debido a la alta mortalidad, y sobre todo a sus diferenciales asociados con factores que también afectan a la migración. Además, no registra las migraciones múltiples ni el retorno de migrantes a su lugar de nacimiento.

³⁴ Facto: se censó la población que pasó en el hogar la noche anterior al censo. Jure: se censó la población que era considerada residente habitual del hogar.

³⁵ En las áreas rurales o restos, el censo duró varios meses en ambos censos.

Lugar de residencia anterior y duración de la última residencia.

El censo de 1973 incluye estas dos preguntas³⁷. Permiten establecer la última migración de los migrantes, y clasificar a los individuos según períodos de instalación en la residencia actual. Mide migrantes sobrevivientes, y por lo tanto también está afectada por la incidencia de la mortalidad. El principal inconveniente de este tipo de información es la falta de fiabilidad de la declaración sobre duración de la residencia. Para este trabajo se seleccionaron los migrantes que declararon duraciones de cuatro años o menores, que constituyen la aproximación a las personas llegadas en los últimos cinco años a cada residencia actual.

Se observaron inconsistencias entre la duración declarada y la edad de las personas, algunas de las cuales pudieron ser corregidas mediante programa, pero otras no. Sin embargo, no se observó mucha incidencia del redondeo de la declaración de duración en cinco años, que hubiera afectado aún más la clasificación utilizada.

Otra deficiencia de las estimaciones obtenidas con esta pregunta es el desconocimiento de la población sometida al riesgo de migrar. Las migraciones obtenidas están referidas a personas de todas las edades, incluyendo menores de cinco años. Este aspecto se debe tener en cuenta en la comparación con la información del censo de 1993, referida a población de cinco y más años.

Lugar de residencia a una fecha anterior fija.

Este es el tipo de pregunta incluido en el censo de 1993³⁸. Permite medir uno de los movimientos migratorios realizados por los individuos en el período de referencia, sin considerar las migraciones múltiples y los retornos. Tiene la ventaja de combinar la referencia temporal y espacial en una sola pregunta, y que pueden determinarse las poblaciones expuestas al riesgo.

En el censo de 1993, la referencia temporal anterior se estableció en cinco años. Desafortunadamente es un período muy restringido, frente a la utilidad que hubiera tenido un período más largo para recoger el efecto de importantes cambios ocurridos en la década anterior al censo,

³⁶ La pregunta era: ¿En que municipio vive actualmente?

³⁷ Las preguntas utilizadas fueron: ¿Cuánto tiempo seguido lleva viviendo en este municipio? y ¿En qué municipio vivía inmediatamente antes de trasladarse al municipio donde vive actualmente?

³⁸ La pregunta, aplicada a personas de cinco años o mayores fue: ¿En que municipio vivía...en octubre de 1988?

como hubiera sido de interés. Sería recomendable en próximos censos usar referencias temporales múltiples.

Como la pregunta se aplica a mayores de cinco años, no contempla a los migrantes nacidos en el período. Esto deberá tomarse en cuenta al comparar con los resultados del censo de 1973, que incluye migrantes de todas las edades.

2.2.4 Unidades espaciales de análisis.

El uso de los archivos completos permitía, en general, obtener resultados sobre todas las características de los individuos residentes en las divisiones o agrupaciones territoriales necesarias, hasta el nivel de segmento censal. Las preguntas de migración, sin embargo, están referidas siempre a municipios y departamentos. Debido a esta restricción, la unidad mínima a la que se pueden obtener las matrices de origen y destino es el municipio.

En Colombia, el municipio es una unidad bastante inestable. En 1993 existían 1.050 municipios y se presentaba un auge de creación de este tipo de unidades. Esto resta relevancia al análisis municipal generalizado. Por lo tanto el departamento fue seleccionado como la unidad administrativa más apropiada y representativa de factores de identidad cultural y de impactos diferenciados de la evolución económica y social del país. Por otro lado, el número de departamentos es muy manejable desde el punto de vista de volumen de datos a procesar y tabular.

Sin duda los departamentos no son homogéneos en su interior, y en ese caso sería necesario ampliar el análisis mediante agrupaciones municipales adecuadas, como por ejemplo las áreas metropolitanas, tarea que puede asumirse en próximas etapas de la investigación.

Mediante agrupaciones departamentales pudieron definirse áreas representativas de tendencias de los movimientos migratorios, como las zonas de colonización o de frontera, la región cafetera y las zonas petrolera y carbonífera.

2.2.5 Clasificación por tamaño de los municipios.

En los censos Colombianos se utiliza la clasificación cabecera–resto como representativa del carácter urbano o rural de los diferentes municipios. La cabecera está definida como el núcleo urbanizado donde tiene asiento la autoridad municipal, el alcalde. Todo lo que cae fuera de dicho núcleo se considera “resto” o aproximadamente rural. Los lugares de residencia actual de los individuos pueden ser clasificados de esta manera. Como clasificación aproximada, deja de considerar como urbanos algunos núcleos o conglomerados suficientemente densos y dotados de servicios que suelen tener mayor desarrollo y población que el núcleo principal. Por otro lado, desafortunadamente los censos no incluyeron referencias al carácter urbano o rural (cabecera o resto) de los lugares de procedencia de los migrantes.

En el estudio se ha querido presentar una agrupación municipal que permitiera contrastar algunas hipótesis sobre las tendencias a la desconcentración de las grandes ciudades y áreas metropolitanas. Sobre este tipo de clasificaciones existe mucha discusión, y cualquier límite que se establezca es totalmente arbitrario. Aunque teóricamente con los archivos completos del censo, se pueden realizar clasificaciones más sofisticadas utilizando combinaciones de variables como porcentaje de población en cabecera y distribución de la fuerza laboral por ramas de actividad económica, un chequeo de la calidad de tal información no arrojó resultados satisfactorios.

Las categorías utilizadas fueron las siguientes:

- ✓ Municipios pequeños: Municipios de hasta 10.000 habitantes.
- ✓ Municipios menores: Municipios de 10.000 a 19.999 y municipios de 20.000 a 99.999.
- ✓ Municipios intermedios: Municipios de 100.000 y más habitantes y capitales departamentales.
- ✓ Areas metropolitanas. Se consideraron las siguientes:

Area Metropolitana de Bogotá: Bogotá y Soacha³⁹.

Area Metropolitana de Medellín: Medellín, Envigado, Itagüí, Sabaneta, Caldas, La Estrella, Bello, Copacabana.

Area Metropolitana de Cali: Cali y Yumbo.

Area Metropolitana de Barranquilla: Barranquilla y Soledad.

Area Metropolitana de Bucaramanga: Bucaramanga, Floridablanca, Girón y Piedecuesta.

³⁹ Aunque no existe un área definida como tal en la división político administrativa de Colombia, en la práctica Bogotá establece un intercambio muy grande con varios municipios de su entorno, que pertenecen a Cundinamarca. Para no afectar el tamaño y representatividad del resto de Cundinamarca, se incluyó sólo a Soacha en esta definición. Un estudio más a fondo de las relaciones funcionales de Bogotá y su entorno será objeto de otra etapa del trabajo.

Area Metropolitana de Pereira: Pereira y Dosquebradas.
Area Metropolitana de Cúcuta: Cúcuta, Villa del Rosario, Los Patios, El Zulia.
Area Metropolitana de Manizales: Manizales y Villamaría.

Las categorías son mutuamente excluyentes.

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, en términos de que permitieron observar comportamientos diferenciales de los respectivos grupos, y acordes con las funciones territoriales que han sido observadas en estudios similares.

2.2.6 Procesamiento de la información.

Censo de 1.993: la información del censo de 1993 fue recibida en un CD, en archivos comprimidos. Se descomprimió y se gravó en 6 CDs que contienen archivos separados del formulario 1 (F1) y el formulario 2 (F2) de los 33 departamentos⁴⁰. Estos archivos contienen los casi 40 millones de registros (32 millones de registros de personas y 8 millones de registros de hogares) y ocupan aproximadamente 4.2 gigabits. En otro CD se almacenó la información completa de la muestra de 1973, con un total de más de 750 mil registros.

El paso siguiente fue programar y procesar toda esta información por medio de SPSS, para obtener las matrices origen-destino de los dos censos. Por el volumen de información a manejar, se debían procesar los departamentos por separado, para luego ensamblar las matrices completas. Para el censo de 1993 se elaboraron un total de 132 tabulados, la mitad de lugar de nacimiento – lugar de residencia actual, por cada departamento y por cada uno de los tipos de formulario F1 y F2, y la otra mitad, de lugar de residencia en 1988 – lugar de residencia actual por cada departamento y tipo de formulario. Estos tabulados departamentales fueron luego importados y convertidos desde Excel. En este paquete se procedió a sumar los dos tipos de formulario y dar un formato homologado a todos los departamentos, para luego ensamblarlos en forma de matriz⁴¹.

Las matrices presentan los totales de no migrantes, los migrantes interdepartamentales, los migrantes extra-departamentales, los inmigrantes extranjeros y los *no informa*. Estos totales se

⁴⁰ El Formulario 1 es el aplicado a toda la población en general. El Formulario 2 se aplicó en áreas donde se encuentran frecuencias importantes de población indígena.

⁴¹ No sobra señalar la magnitud y laboriosidad requerida por este trabajo, que se tradujo en muchas horas de ordenador y de intensa labor de “costura” de archivos. En todo caso la experiencia fue muy valiosa por el aprendizaje de SPSS y por la demostración de que es posible hacer procesamientos de tal envergadura con los medios técnicos disponibles actualmente.

compararon con los resultados publicados por el DANE, con una coincidencia de prácticamente el 100%, salvo en el caso de los departamentos del Valle y Nariño, en donde en los totales de migrantes publicados se excluían los que no informaban departamento de origen.

Censo de 1.973: el procedimiento con la muestra censal de 1973 fue más directo porque por su volumen más reducido, se pudo procesar de una vez toda la matriz interdepartamental lugar de residencia anterior - lugar de residencia actual - duración de la residencia actual. No fue necesario procesar la matriz lugar de nacimiento - lugar de residencia actual, pero sí digitarla tomándola de la publicación censal.

La dificultad principal con el censo de 1973 consistió en definir el tratamiento del rango de la pregunta sobre duración de la residencia que fuera más comparable con los cinco años utilizados en el censo de 1993. Se trataba de reducir los posibles errores de redondeo y otros que pudieran afectar la declaración de esta pregunta. Se hicieron matrices con los rangos 0-4 años, 0-5 años, y sólo 5 años. Se encontró que el problema de concentración en el dígito cinco no era significativo y en definitiva se usó el rango 0-4 años de duración de la residencia.

Al realizar cruces de la información lugar de residencia anterior, duración de la residencia y edad, se encontraron dos tipos de inconsistencias. En algunos casos, la edad era inferior a la duración de la residencia. En otros casos, la edad era cero y la duración cero, pero el lugar de residencia anterior diferente al actual. Suponemos que se trata de partos ocurridos en un municipio diferente del lugar de residencia de la madre. El primer tipo de inconsistencia se corrigió utilizando una instrucción adicional en el programa de tabulación, que tomaba la edad como válida. Por falta de un criterio claro, y dada la baja incidencia de la situación, los casos del segundo tipo se incluyeron como migrantes. En etapas posteriores del trabajo en las que se analiza la estructura por edad de las migraciones este problema será examinado con mayor profundidad.

Dado que los registros presentaban tanto la información de lugar de residencia habitual, como lugar de empadronamiento, se realizó otro chequeo de consistencia obteniendo las frecuencias con una y otra información y comparándolas con los resultados censales publicados, como se ha explicado arriba.

2.2.7 Ajuste de los factores de expansión de la muestra del censo de 1973.

La expansión de la muestra de 1973 se hizo, en primera instancia, con base en los factores publicados en la documentación de la muestra, proporcionada por el proyecto IPUMS⁴². Según ese documento, la muestra se expandió con un factor de 25, excepto Bogotá, para el que se usó un factor de 28. Estos factores se basaban en resultados provisionales de la población censal, disponibles al momento de seleccionar la muestra, por ese motivo se decidió reajustarlos para que reconstituyeran exactamente las poblaciones departamentales de la publicación definitiva del censo 1973.

2.2.8 Definiciones operativas

Migrante nativo: Se aplica a las personas que declararon un municipio de nacimiento diferente al municipio de empadronamiento.

Migrante “reciente” o de período en el censo de 1973: Son las personas que declararon un municipio de residencia anterior distinto a su lugar de empadronamiento. Mediante la pregunta de duración de la residencia se seleccionaron los que declararon una duración de la residencia actual entre cero y cuatro años, que corresponden aproximadamente a los migrantes del período de cinco años 1968-1973.

Migrante “reciente” o de período en el censo de 1993: Se aplica a las personas que declararon que en octubre de 1988 residían en un municipio distinto del municipio de residencia actual. Estos se consideran migrantes del período de cinco años 1988-1993.

2.2.9 Indicadores de migración utilizados.

Para las *proporciones de no nativos y de nativos emigrantes*, se utilizó como denominador la población total de cada departamento, excluidos los nacidos en el extranjero. Se utilizaron *variaciones de stocks de no nativos entre los dos censos*, como indicadores muy preliminares de los volúmenes de migrantes del período 1973-1993.

Para el cálculo de una medida relativa de la inmigración, se ha tratado de evitar el uso inapropiado del concepto de tasa y nos hemos referido a los *índices de atracción*, aunque tampoco es un

⁴² Ver: DANE, (1974).

término del todo satisfactorio porque no se trata exactamente de un índice. Tanto para estas medidas, como para las *tasas de emigración* y las *tasas de migración neta*, y para efectos de comparación, se utilizaron como denominadores las poblaciones medias de los períodos respectivos⁴³.

Para efectuar algunas comparaciones aproximadas entre la vocación atractora o expulsora de los diferentes departamentos, con las diferentes fuentes, se recurrió a *índices de atracción o expulsión*, utilizando como base la media respectiva para el total del país. Finalmente, se utilizaron *índices de eficiencia migratoria*, calculados como el cociente entre la migración neta y la migración bruta.

2.2.10 Consideraciones sobre el alcance del estudio y la calidad de la información.

De acuerdo con los alcances y limitaciones de las estadísticas censales utilizadas, en este estudio se efectúa un análisis comparativo de varios cortes transversales. Dados los riesgos que implica comparar mediciones de la migración provenientes de preguntas de diferente naturaleza, en general, se trató de efectuar las comparaciones entre pares de información similar. Es decir, migración de nativos⁴⁴ en 1973 frente a 1993, y migración reciente en 1968-1973 frente a 1988-1993. Sin embargo, la distribución presentada por la información de lugar de nacimiento en 1973 fue tomada como un patrón de referencia muy importante y algunos cambios con respecto a ese momento, se interpretaron como tendencias. Se encontró que las distintas fuentes guardan una extraordinaria consistencia en cuanto a las estructuras que proporcionan, corroborando mutuamente las posibles conclusiones. Esto comunica un alto grado de confianza sobre la robustez de los resultados.

Al comparar la migración “reciente” de 1968-1973, con los migrantes del período 1988-1993, se presentan varias diferencias de tratamiento que es necesario tener en cuenta en el momento de sacar conclusiones. Con la pregunta de residencia anterior se capta la última migración, aún si se trata de un retorno. Con la pregunta de lugar de residencia en fecha fija anterior se pierden movimientos intermedios y retornos. Otros errores de omisión o inclusión diferencial provienen de la calidad de la información sobre duración de la residencia, esta información puede adolecer de muchas incorrecciones debidas a fallos de memoria y tendencias al redondeo, entre otros. Pero la

⁴³ Ver una nota metodológica sobre el uso de tasas de migración en el capítulo 11.

⁴⁴ A lo largo del trabajo se ha llamado stocks de migrantes, migración de nativos o inmigración de no nativos, según el caso, a la migración calculada con base en la pregunta censal sobre lugar de nacimiento. En América Latina se usa el término “migración de toda la vida” por traducción de “lifetime migration”

información de lugar de residencia a una fecha fija anterior no está totalmente exenta de problemas de memoria.

Finalmente, en la información de la migración de período 1968-1973 se incluyen migrantes de todas las edades, mientras que en la de 1988-1993 se toman sólo los mayores de cinco años⁴⁵. El balance de inclusiones y exclusiones diferenciales es muy difícil de establecer. Cabe repetir lo que se ha dicho antes: la gran consistencia obtenida en todas las estimaciones e indicadores presentados permite tener confianza en que estamos acertando al menos en las tendencias globales y en las distribuciones espaciales del fenómeno.

⁴⁵ En los capítulos en que se comparan los dos períodos, obviamente, se compatibilizan las medidas, excluyendo del análisis los migrantes menores de cinco años en el censo de 1973.